



Biblioteca
1107-1111A

IICA



SÍNTESIS DE SESIONES Y CONCLUSIONES DEL SEMINARIO

LOS PROGRAMAS DE AJUSTE ESTRUCTURAL Y SECTORIAL:
IMPLICACIONES PARA LA REACTIVACIÓN
Y DESARROLLO DE LA AGRICULTURA

30 de noviembre – 2 de diciembre 1987
San José, Costa Rica

CA
ET-
OC
88-02

INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACIÓN PARA LA AGRICULTURA
INSTITUTO DE DESARROLLO ECONÓMICO

ANÁLISIS Y PLANIFICACIÓN DE LA POLÍTICA AGRARIA
PROGRAMA I

¿QUE ES EL IICA?

El Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) es el organismo especializado en agricultura del Sistema Interamericano. Sus orígenes se remontan al 7 de octubre de 1942 cuando el Consejo Directivo de la Unión Panamericana aprobó la creación del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas.

Fundado como una institución de investigación agronómica y de enseñanza de posgrado para los trópicos, el IICA, respondiendo a los cambios y las nuevas necesidades del Hemisferio, se convirtió progresivamente en un organismo de cooperación técnica y fortalecimiento institucional en el campo agropecuario. Estas transformaciones fueron reconocidas formalmente con la ratificación, el 8 de diciembre de 1980, de una nueva convención, la cual estableció como los fines del IICA los de estimular, promover y apoyar los lazos de cooperación entre sus 31 Estados Miembros para lograr el desarrollo agrícola y bienestar rural.

Con un mandato amplio y flexible y con una estructura que permite la participación directa de los Estados Miembros en la Junta Interamericana de Agricultura y en su Comité Ejecutivo, el IICA cuenta con una extendida presencia geográfica en todos los países miembros para responder a sus necesidades de cooperación técnica.

Los aportes de los Estados Miembros y las relaciones que el IICA mantiene con 12 Países Observadores y con numerosos organismos internacionales, le permiten canalizar importantes recursos humanos y financieros en favor del desarrollo agrícola del Hemisferio.

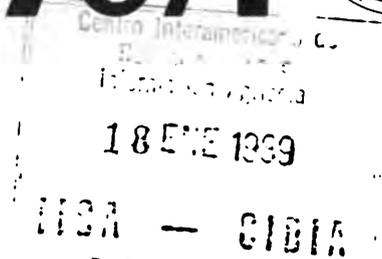
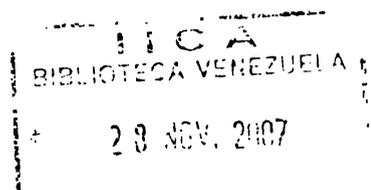
El Plan de Mediano Plazo 1987-1991, documento normativo que señala las prioridades del Instituto, enfatiza acciones dirigidas a la reactivación del sector agropecuario como elemento central del crecimiento económico. En función de esto, el Instituto concede especial importancia al apoyo y promoción de acciones tendientes a la modernización tecnológica del agro y al fortalecimiento de los procesos de integración regional y subregional.

Para lograr esos objetivos el IICA concentra sus actividades en cinco áreas fundamentales que son: Análisis y Planificación de la Política Agraria; Generación y Transferencia de Tecnología; Organización y Administración para el Desarrollo Rural; Comercialización y Agroindustria; y Sanidad Vegetal y Salud Animal.

Estas áreas de acción expresan, de manera simultánea, las necesidades y prioridades fijadas por los mismos países miembros y los ámbitos de trabajo en lo que el IICA concentra sus esfuerzos y su capacidad técnica, tanto desde el punto de vista de sus recursos humanos y financieros como de su relación con otros organismos internacionales.

Son países miembros del IICA: Antigua y Barbuda, Argentina, Barbados, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Dominica, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Grenada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Suriname, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela.

Países observadores: Alemania, Austria, Bélgica, Corea, Egipto, España, Francia, Israel, Italia, Japón, Países Bajos, Portugal.



SÍNTESIS DE SESIONES Y CONCLUSIONES DEL SEMINARIO

LOS PROGRAMAS DE AJUSTE ESTRUCTURAL Y SECTORIAL: IMPLICACIONES PARA LA REACTIVACIÓN Y DESARROLLO DE LA AGRICULTURA

30 de noviembre – 2 de diciembre 1987
San José, Costa Rica

SERIE DE PONENCIAS, RESULTADOS Y
RECOMENDACIONES DE EVENTOS TECNICOS

ISSN-0253-4746

A1/OC-88-02

INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACIÓN PARA LA AGRICULTURA
INSTITUTO DE DESARROLLO ECONÓMICO

ANÁLISIS Y PLANIFICACIÓN DE LA POLÍTICA AGRARIA
PROGRAMA I

W 1000

100
FRBT-A1/02
no. 85-02

00002126

CONTENIDO

	<u>Página</u>
PRESENTACION	
I. INTRODUCCION	
Objetivos del Seminario	1
Organización del Seminario	1
Programa del Seminario	2
Documentación Básica	5
II. SESION DE APERTURA	
Palabras del Dr. Martín E. Piñeiro Director General del IICA	7
Palabras del Dr. J. A. Nicholas Wallis Jefe de la División de Agricultura y Desarrollo Rural del IDE	11
Palabras del Lic. Antonio Alvarez Desanti Ministro de Agricultura y Ganadería de Costa Rica	13
III. SINTESIS DE LAS SESIONES DE TRABAJO	
Sesión 1: Agricultura y Política Macroeconómica	17
Sesión 2: Los Programas de Ajuste Estructural y Sectorial Agropecuario: Conceptualización, Propósitos y Alcances	21
Sesión 3: Los Programas de Ajuste Estructural y Ajuste Sectorial Agropecuario: Resultados de la Experiencia	27
Sesión 4: Estrategia de Desarrollo Nacional y los Programas de Ajuste Estructural y Sectorial	31
Sesión 5: Presentación del Banco Mundial y el IICA en relación con los Programas de Ajuste Estructural y Sectorial	34
IV. PROPUESTAS DE LOS GRUPOS DE TRABAJO	
Grupo 1: Investigación para el Diseño, Ejecución y Evaluación de los PAE/PASA	37

Grupo 2: Capacitación para el Diseño, Ejecución y Evaluación de los PAE/PASA	38
Grupo 3: Asistencia Técnica para el Diseño, Ejecución y Evaluación de los PAE/PASA	42
Grupo 4: Estrategias de Desarrollo y los Mecanismos de Financiamiento de la Inversión para la Reactivación y Desarrollo de la Agricultura	46
V. SINTESIS Y CONCLUSIONES GENERALES	49

ANEXOS

- 1. Lista de Participantes**
- 2. Grupos de Trabajo**

PRESENTACION

Al inicio del año 1987, el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) conjuntamente con el Instituto de Desarrollo Económico (IDE) del Banco Mundial organizaron un Seminario de Política de Alto Nivel sobre "Políticas Comerciales y de Precios en la Agricultura Latinoamericana", en Cartagena, Colombia (27-30 de marzo de 1987). Como resultado de la positiva experiencia obtenida en este primer seminario, el IICA y el IDE acordaron continuar su colaboración en la organización de una serie de seminarios de Política de Alto Nivel sobre asuntos de política relativos al desarrollo agrícola en América Latina y el Caribe.

El Seminario sobre "Los Programas de Ajuste Estructural y Sectorial: Implicaciones para la Reactivación y Desarrollo de la Agricultura", auspiciado por el IICA y el IDE del Banco Mundial, permitió reunir destacados profesionales del continente que realizan actividades relacionadas con los Programas de Ajuste Estructural y Ajuste Sectorial Agropecuario (PAE/PASA). El intercambio de conocimientos y experiencias de estos profesionales contribuye sin duda a analizar diversos tópicos sobre la formulación, ejecución y evaluación de estos programas y sobre los efectos de los instrumentos de la política socioeconómica contenida en los mismos sobre los objetivos de desarrollo del sector agropecuario.

La selección del tema para el seminario surgió como una respuesta a la importancia creciente que tiene la ejecución en muchos países de América Latina y el Caribe de estos nuevos mecanismos de financiamiento promovidos por parte de la banca multilateral internacional. La aplicación de estos programas ha generado diversas inquietudes sobre su conceptualización, propósitos y resultados alcanzados en los países que los ejecutan. De ahí la enorme necesidad de que se organizara un foro con participación de los distintos actores alrededor de estos programas, es decir funcionarios de los países y de organismos de cooperación técnica y financiera internacional, con el fin de derivar conclusiones para el mejor diseño, ejecución y evaluación de los programas de ajuste, de modo que se orienten hacia constituirse en formas efectivas de lograr en forma sostenida el desarrollo con equidad en los países.

En este documento se consignan los objetivos y el programa del seminario, las palabras expresadas en la sesión de apertura por el Dr. Martín E. Piñeiro, Director General del IICA, el Dr. J. A. Nicholas Wallis, Jefe de la División de Agricultura y Desarrollo Rural del IDE, y el Lic. Antonio Alvarez Desanti, Ministro de Agricultura y Ganadería de Costa Rica. Además, se presentan los resúmenes de los puntos más relevantes tratados en las sesiones del seminario, las propuestas de los grupos de trabajo y la síntesis y conclusiones generales del seminario.

El documento revela las opiniones personales de todos los participantes y es el producto de sus valiosos aportes durante el 'evento; aportes que fueron hábilmente captados por los relatores de las sesiones plenarias y de los grupos de trabajo. La coordinación de la elaboración del presente documento estuvo a cargo del M.S. Helio Fallas, especialista en Análisis de Políticas Agrícolas del Programa I del IICA, quien analizó los textos de los resúmenes de las sesiones y de las propuestas de los grupos de trabajo. El trabajo de mecanografía y composición del texto estuvo a cargo de Leda Avila; la revisión del texto y la incorporación de ajustes finales en la redacción estuvo a cargo de Daniele Trottier.

Carlos Pomareda
Director del Programa
Análisis y Planificación
de la Política Agraria
IICA

Nicholas Wallis
Jefe División de Desarrollo
Agrícola y Rural
IDE

I. INTRODUCCION

Objetivos del Seminario

El seminario tuvo como propósito general que los participantes de los países pudieran analizar, enriquecer sus experiencias y proponer prioridades en las áreas de investigación, capacitación y asistencia técnica para el diseño, ejecución y la evaluación de políticas económicas y sectoriales y en particular para los Programas de Ajuste Estructural (PAE) y Programas de Ajuste Sectorial Agropecuario (PASA).

Los objetivos específicos fueron:

- * Discutir la naturaleza de las relaciones de la agricultura con la economía y, por tanto, del efecto que las políticas macroeconómicas tienen en el desempeño del sector agropecuario.
- * Analizar e intercambiar opiniones sobre la conceptualización, propósitos y alcances de los PAE y PASA.
- * Analizar los resultados de la aplicación de los PAE y PASA en varios países de la región, en el contexto de sus Estrategias de Desarrollo.
- * Analizar e intercambiar opiniones sobre las necesidades y mecanismos de respuesta que puedan darse en materia de investigación, capacitación y asistencia técnica en los PAE y PASA.
- * Proponer futuras acciones en función de las experiencias analizadas durante el desarrollo del seminario.

Organización del Seminario

Para alcanzar los objetivos mencionados el seminario se organizó en ocho sesiones. Las cuatro primeras abordaron aspectos conceptuales y experiencias sobre los Programas de Ajuste y sus implicaciones para la reactivación y desarrollo de la agricultura, en el contexto de las estrategias de desarrollo nacionales. La quinta sesión ofreció información sobre las acciones que vienen desarrollando el IICA y el Banco Mundial en relación con estos temas. Las tres últimas sesiones estuvieron dirigidas a que los participantes generaran un conjunto de propuestas de acción sobre tópicos relacionados con los PAE/PASA y explorar mecanismos alternativos que incrementen la inversión en el sector.

Programa del Seminario

Domingo 29 Registro de participantes

Lunes 30

(A.M.)

Sesión de Apertura

- * Palabras del señor Martín E. Piñeiro, Director General del IICA.
- * Palabras del señor J. A. Nicholas Wallis, Jefe de la División de Agricultura y Desarrollo Rural del IDE.
- * Palabras de inauguración del señor Antonio Alvarez Desanti, Ministro de Agricultura y Ganadería de Costa Rica.
- * Organización del Seminario y presentación de participantes IICA-IDE.

Sesión 1

- * Agricultura y Política Macroeconómica

El propósito de esta sesión es esclarecer el contexto global que condiciona la reactivación y desarrollo de la agricultura en la economía nacional e internacional, los principales instrumentos de política macroeconómica que se han utilizado o suelen utilizarse, así como sus posibles efectos en el sector agropecuario, dado el contexto internacional en el que se plantean los procesos de ajuste.

Director del debate: Roberto Junguito
 Presentación: Edward G. Schuh
 Comentaristas: Ruy de Villalobos
 Armando Ortega

Doc. Ref: a.

(P.M.)

Sesión 2

- * Los Programas de Ajuste Estructural y Sectorial Agropecuario: conceptualización, propósitos y alcances

El propósito de esta sesión es caracterizar el contenido y papel de los PAE y PASA. Para ello se analizarán los instrumentos de política que suelen utilizarse en ellos, dando especial énfasis a los aspectos de diseño, ejecución y evaluación de esos programas,

y sus efectos sobre los objetivos del desarrollo agrícola de los países.

Director del debate: Lucio Reca
 Presentación: Roger Norton
 Comentaristas: Ricardo Vargas
 R. Alves da Conceicao

Doc. Ref: b. (cap. 1-4), c, d, e, f.

Sesión 3

*Los Programas de Ajuste Estructural y Ajuste Sectorial Agropecuario: resultados de la experiencia

El propósito de esta sesión es conocer los diversos resultados que ha tenido la aplicación de los PAE y PASA. Ello se logrará mediante un análisis de las experiencias de los países en relación con la aplicación de las políticas de ajuste sobre el desarrollo del sector agrícola y rural de los países latinoamericanos. Se espera que las experiencias de los participantes enriquezcan las exposiciones del conferencista y de los comentaristas. Particularmente, interesa analizar las distintas experiencias en el diseño, la ejecución y evaluación de las políticas de ajuste estructural y sectorial.

Director del debate: Ricardo Lombardo
 Presentación: Eugenio Díaz-Bonilla
 Comentaristas: Ricardo Matte
 José Ml. Salazar

Doc. Ref: b. (Cap. 5, 6).

Martes 1

(A.M.)

Sesión 3 (Continuación del debate)

* Los Programas de Ajuste Estructural y Ajuste Sectorial Agropecuario: resultados de la experiencia

Sesión 4

* Estrategia de Desarrollo Nacional y los Programas de Ajuste Estructural y Sectorial

El propósito de esta sesión es clarificar las relaciones que deben existir entre las estrategias de desarrollo nacional y sectorial y las políticas contenidas en los PAE y PASA, de manera que estos programas sean un instrumento útil para los países en sus esfuerzos por alcanzar el desarrollo integral. Para ello se

presentarán los elementos principales que generalmente están contenidos en una estrategia y lineamientos de política socioeconómica de desarrollo nacional, así como el papel de la agricultura dentro de ese desarrollo, y cómo los PAE y PASA pueden coadyuvar al logro de las estrategias.

Director del debate: Carlos Amat y León
 Presentación: Ottón Solís
 Comentaristas: Cristiana Nufio de Figueroa
 Carlos Vidali

Doc. Ref: b. (cap. 6 y 7)

(P.M.)

Sesión 5

- * Presentación del IICA y del Banco Mundial en relación con la investigación, capacitación y asistencia técnica para el diseño, ejecución y evaluación de las políticas de ajuste sectorial: orientaciones para los grupos de trabajo.

El propósito de esta sesión es que los participantes logren una apreciación sobre las orientaciones de los esfuerzos que tanto el IICA como el Banco Mundial desarrollan con relación a las políticas de ajuste estructural, en el marco de las políticas que han definido ambas instituciones sobre esta materia.

Director de debate: Manuel Villa Issa
 Presentación: Odín Knudzen, BM
 Carlos Pomareda, IICA

Sesión 6

- * Elaboración de Propuestas - Grupos de Trabajo

Esta sesión está dirigida a que los participantes generen un conjunto articulado de propuestas de acción sobre investigación, capacitación y asistencia técnica que permitan a los países, por un lado, mejorar el diseño, ejecución y evaluación de las políticas contenidas en los PAE y, por otro, explorar mecanismos alternativos que permitan incrementar la disponibilidad y uso de recursos para inversión.

Miércoles 2

(A.M.)

Sesión 7

- * Continuación de las labores de los grupos de trabajo.

(P.M.) Sesión 8

- * Presentación y discusión de las propuestas elaboradas por los grupos de trabajo.

El propósito de esta sesión es enriquecer las propuestas generadas por los grupos de trabajo. Para ello, se presentarán las propuestas elaboradas por los grupos y se analizarán mediante el concurso de todos los participantes.

Director del debate: Roberto Junguito

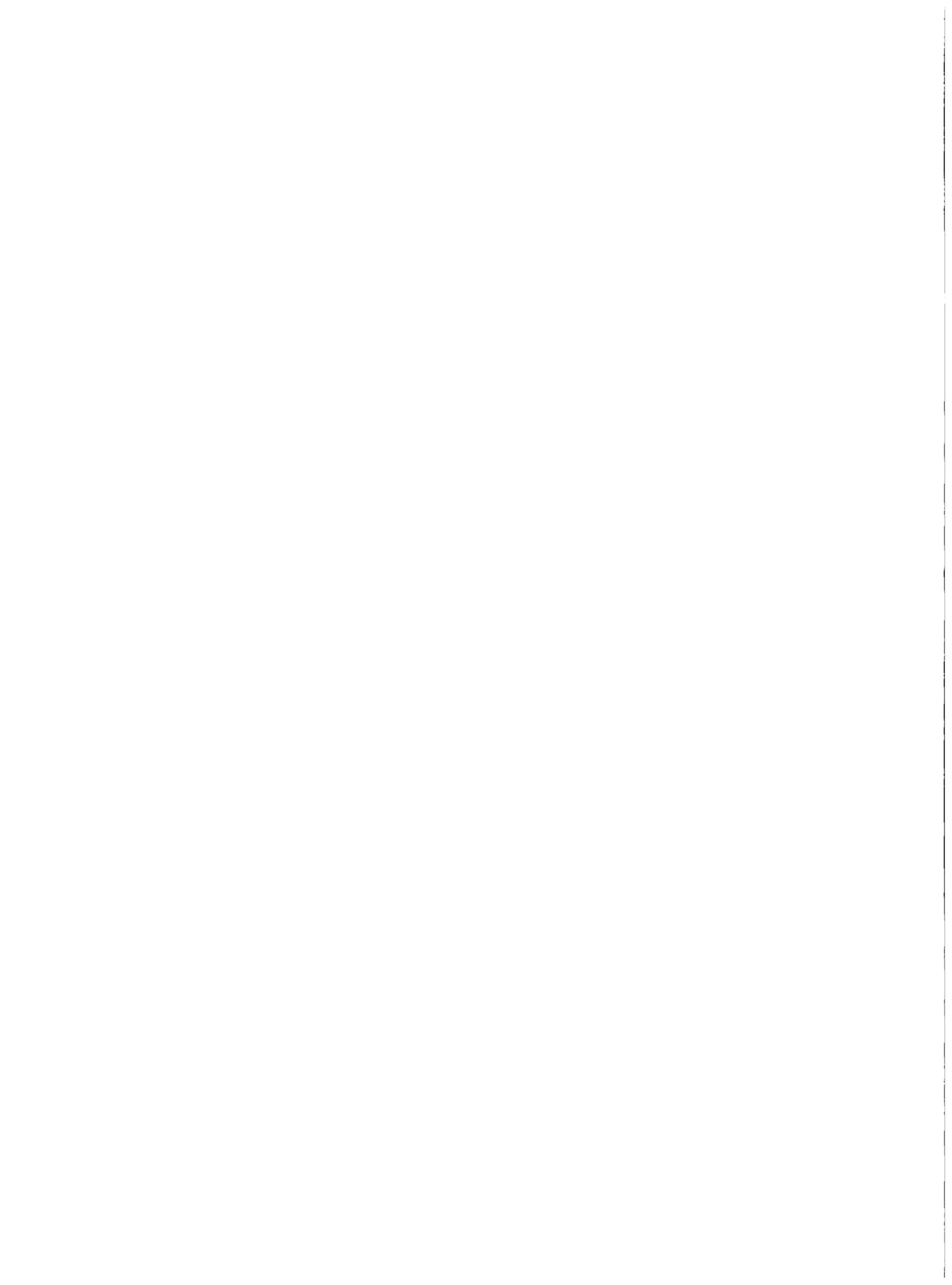
Sesión de Clausura

- * Palabras de clausura del señor Martín E. Piñeiro, Director General del IICA.

Documentación básica

Los documentos de referencia que se distribuyeron a los participantes fueron:

- a. Schuh G.E. Some Issues Involving Agriculture in the Coming MTN. International Context and Rationale for Adjustment Lending.
- b. IICA. Los Programas de Ajuste Estructural y Sectorial: Alcances para la Reactivación y Desarrollo de la Agricultura. Serie Documentos de Programas No. 1, IICA, San José, Costa Rica, 1987.
- c. Yagci, Kamin y Rosenbaum. "Structural Adjustment Lending: An Evaluation of Program Design". World Bank Staff Working Paper No. 735, Washington, D.C.
- d. World Bank. Sector Adjustment Lending in Agriculture: Selected Papers World Bank, Washington, D.C., 1987.
- e. Norton, Roger. Agricultural Issues in Structural Adjustment Programs. FAO, Roma, 1987.
- f. Documentos de Mesa Redonda CEPAL/FAO sobre Crisis, Políticas de Ajuste y Agricultura en América Latina.



II. SESION DE APERTURA

Palabras del Dr. Martín E. Piñeiro
Director General del IICA

Quiero dar a ustedes la más cordial bienvenida y agradecerles que estén compartiendo con nosotros este Seminario, que esperamos sea un ejercicio de reflexión e intercambio de ideas sobre un tema de enorme importancia y actualidad en estos momentos de crisis y reajuste económico.

La difícil situación económica y social que afecta la mayoría de los países de América Latina y el Caribe demanda urgentes soluciones. Este imperativo surge no sólo del objetivo permanente de mejorar el bienestar y las condiciones de vida de la población, sino también porque la consolidación de la estabilidad política y la paz en la región dependen en gran medida del éxito que nuestros países tengan en reiniciar el crecimiento económico interrumpido a principios de esta década.

Las condicionantes del contexto, que limitan las posibilidades de revertir la situación actual, son enormes. Nunca antes se habían planteado simultáneamente y con semejante intensidad una crisis económica en los países industriales, endeudamiento externo, deterioro de los mercados internacionales de nuestros principales productos de exportación y déficit fiscal e inflación interna en la mayoría de los países de la región.

Esta dramática situación pone en evidencia que, a diferencia de las dos décadas anteriores, en las cuales el crecimiento económico sostenido de América Latina y el Caribe se basó en la estrategia de la industrialización sustitutiva de importaciones, resulta necesario definir un modelo de desarrollo adaptado a las circunstancias actuales que sirva de marco conceptual a los programas económicos de los países de la región. Resulta imperioso entonces realizar un esfuerzo de imaginación, discusión y consulta, en la búsqueda de nuevas estrategias que permitan contribuir al desarrollo económico y social en América Latina y el Caribe.

El IICA ha recogido la tesis de que una propuesta para la reactivación económica del continente requiere y debe apoyarse en la reactivación del sector agropecuario, a través de aumentos de la productividad y eficiencia y de una creciente articulación de la producción agropecuaria con el resto de la economía.

Creemos que esta propuesta es consistente con las condiciones económicas actuales, pues un aumento de la producción agropecuaria tiene un impacto favorable en el balance externo, reduce las presiones inflacionarias, tiene un importante efecto multiplicador sobre el resto de la economía y favorece de manera inmediata las condiciones de vida de los sectores más pobres de la población, que precisamente viven en la zona rural. Además, creemos que esta estrategia no requeriría grandes transferencias de ingresos desde otros sectores de la economía, sino más bien políticas macroeconómicas neutras que no introduzcan sesgos contrarios a la agricultura.

Por otra parte, el incremento de los encadenamientos intersectoriales generados por el proceso de reactivación y modernización agrícola permitirían concebir nuevas formas de vinculación entre los sectores agropecuario e industrial, en las cuales el desarrollo de este último se apoyare y afiance en el efecto reactivador de mayores ingresos agrícolas generados por incrementos en la productividad. Es por esto que el desarrollo agroindustrial representa un aspecto clave de esta estrategia y se constituye en una opción de industrialización basada en las ventajas comparativas de la producción agraria, lo cual contribuye a asegurar su competitividad internacional.

No estamos proponiendo que en todos los países y como regla general para la región la agricultura deba o pueda ser el eje de una nueva estrategia de desarrollo económico. Pero si creemos que es necesario reconocer que en la mayor parte de los países la agricultura debe ser considerada como un elemento central alrededor del cual se construya una nueva estrategia de desarrollo.

En algunos casos, esta estrategia enfatizará la diversificación y profundización de las exportaciones agroindustriales; en otros, los objetivos de la seguridad alimentaria serán fundamentales. La viabilización de esta idea requiere, por un lado, la voluntad política de los países de la región en forma individual y colectiva para buscar conjuntamente una estrategia construida sobre las bases de la cooperación y, por otro, la comprensión y reciprocidad de los países industriales abriendo sus mercados y permitiendo de esta manera la expansión y crecimiento de nuestras economías.

Las ideas que hemos esbozado han sido planteadas por los Ministros de Agricultura en la IX Conferencia Interamericana de Ministros celebrada hace sólo dos meses en Canadá. La declaración de Ottawa incluye también referencias precisas a algunos temas concretos que han de ocupar nuestra atención en estos días. Los problemas de la inversión y la necesidad de renovar los flujos financieros hacia América Latina y el Caribe fueron señalados como prioritarios para la reactivación de la agricultura regional. También hubo referencias específicas a los programas de ajuste sectorial, señalándose que los mismos "podrían constituir una buena alternativa para la financiación de los cambios requeridos para la modernización agrícola, a condición de que los mismos se flexibilizaran y contemplaran las características y necesidades específicas de cada país y sus impactos en los distintos estratos productivos". Por último, la recomendación No. 10 de la IX Conferencia encarga al IICA cooperar con los países en el diseño y ajuste de programas y políticas de inversión, y en los estudios preparatorios para la solicitud de programas de ajuste sectorial.

La respuesta del Instituto a este mandato de los países requiere de un esfuerzo sustantivo para concentrar acciones en aquellas áreas en las que puede tener una competencia específica y en las que puede aunar esfuerzos con otras organizaciones internacionales.

Como parte de esta estrategia, el IICA ha iniciado un programa cooperativo con el Instituto de Desarrollo Económico del Banco Mundial para realizar un conjunto de actividades dirigidas a la reflexión e intercambio de experiencias entre especialistas de los países, sobre los temas más relevantes que deben

considerarse en las decisiones de política económica sectorial en los próximos años.

El Seminario que hoy iniciamos, y que complementa el realizado en Cartagena hace unos meses, nos permitirá intercambiar experiencias sobre lo que, sin duda, constituye en este momento uno de los temas centrales del debate respecto al desarrollo de los países y en particular del desarrollo de la agricultura: el ajuste estructural y sectorial y las necesidades de financiación emergentes de los mismos.

Las condiciones de endeudamiento externo y de atraso productivo vigentes en muchos de nuestros países plantea la necesidad de un ajuste que permita a la vez modernizar la estructura de producción y solucionar los problemas del sector externo. Muchos países han venido realizando un esfuerzo importante desde comienzos de la década, pero por múltiples razones el ajuste externo se ha logrado en general con un fuerte efecto contractivo que resulta incompatible con las demandas sociales y la necesidad de consolidar los procesos democráticos de la región.

Existe pues conciencia sobre la necesidad del ajuste y las reformas estructurales, pero también sobre el hecho de que ello debe hacerse con crecimiento económico. La articulación entre políticas e inversión es también un aspecto sobre el que hay pleno consenso, pues de nada vale financiar proyectos si no existen políticas macroeconómicas y sectoriales que permitan el éxito de los mismos. El diseño de los programas de ajuste y reformas estructurales y su financiación constituyen un enorme desafío a nuestra capacidad e imaginación, y un área de trabajo de interesantísimas perspectivas para el esfuerzo conjunto de organismos de cooperación técnica y financiera y de los propios países de América Latina y el Caribe.

Resultaría iluso pensar en el desarrollo de Latinoamérica en los próximos años, si no se producen cambios importantes en la estructura económica y social; pero resultaría más iluso aún pretender que el desarrollo se alcance a través de políticas de efecto transitorio o que no conducen a una mejora real de los niveles de vida. De ahí la honda preocupación del Instituto de propiciar la cooperación entre los países para desarrollar la capacidad para adoptar estrategias de desarrollo agrario que se fundamenten en la realidad social, política y económica de los países en adición a las condiciones del escenario internacional.

Este debate y los que seguiremos teniendo en el marco del programa cooperativo con el IDE y con otras instituciones, proveerán a su vez importantes insumos e ideas para la elaboración del "Plan Estratégico para el Desarrollo de la Agricultura", cuya preparación ha sido encomendada al IICA a través de la Recomendación No. 10 de la IX Conferencia Interamericana de Ministros de Agricultura. Dicha recomendación encomienda al IICA, como organismo especializado del Sistema Interamericano, la elaboración en colaboración con los países miembros, los demás organismos del Sistema Interamericano y otros organismos especializados, de un "Plan Estratégico de Acción Conjunta en el Apoyo de la Revitalización Agrícola y del Desarrollo Económico de América Latina y el

Caribe", que se concentre en proponer acciones conjuntas entre los países, tanto a nivel regional como subregional, para lograr la máxima complementariedad y sinergia de las diversas iniciativas que se implementen para revitalizar el sector agrario, y que defina las necesidades de ayuda financiera y técnica por parte de los países donantes y organismos internacionales, estableciendo prioridades para acciones e iniciativas conjuntas que permitan aprovechar mejor los recursos disponibles.

Las deliberaciones que hoy iniciamos son parte importante de este proceso de reflexión y análisis conjunto sobre la problemática agropecuaria y los mecanismos para lograr la más efectiva aplicación de los instrumentos de política económica sectorial. En particular, los programas de ajuste estructural y sectorial son un poderoso instrumento de política económica. Creo que más que analizar los errores y las deficiencias de las experiencias pasadas o de buscar los posibles culpables de estos errores, ya que todos lo somos parcialmente aunque sea por omisión, es importante que centremos nuestras energías y talentos en la búsqueda de propuestas imaginativas que sirvan para mejorar y hacer más efectivo este instrumento; de esta manera habremos comenzado a construir un futuro mejor.

Muchas gracias por vuestra participación en este evento y ojalá éste sea un primer paso en una colaboración constructiva entre todos los que aquí estamos. Muchas gracias.

Palabras del Dr. J. A. Nicholas Wallis
Jefe de la División de Agricultura y Desarrollo Rural del IDE

En nombre del Instituto de Desarrollo Económico del Banco Mundial, doy la bienvenida a este seminario que co-auspiciamos con el IICA.

Me permitiré referirme a con algunos antecedentes referentes a este evento. Dentro del Banco Mundial es tarea del IDE promover discusiones e intercambio de ideas sobre la administración económica, particularmente en los países en desarrollo del mundo.

Una manera de cumplir con nuestra responsabilidad es mediante la organización de Seminarios de Política de Alto Nivel, en los cuales reunimos profesionales involucrados en las decisiones de políticas a nivel nacional y especialistas internacionales. Estos seminarios dan a los participantes la oportunidad de intercambiar sus conocimientos y experiencias en la formulación y selección de políticas y sobre la manera de implementarlas.

Cada año organizamos de 15 a 20 reuniones sobre una amplia gama de temas en la mayoría de los países del mundo, casi siempre en colaboración con una institución regional o nacional.

El propósito principal del programa del IDE es ayudar a los países a desarrollar respuestas específicas a circunstancias cambiantes y oportunidades para desarrollarse.

En este momento, cuando tantos países están experimentando con nuevas políticas para conducir el desarrollo, un oportuno intercambio de experiencias entre países puede ser muy fructífero.

Los Seminarios de Política de Alto Nivel tales como éste, son también de gran importancia para el personal del Banco Mundial e instituciones asociadas, en este caso el IICA. Estas reuniones nos entregan elementos muy valiosos sobre las razones y procesos para la selección de políticas y cómo éstas pueden ser introducidas exitosamente.

Una responsabilidad importante del IDE es canalizar esta experiencia práctica hacia la formulación de políticas y procedimientos del Banco Mundial.

Recientemente el Banco Mundial ha sido reorganizado sustancialmente. Un resultado positivo de esta reorganización es que ahora el IDE se dirige directamente al Vicepresidente de Políticas, Planificación e Investigación. Esta relación directa nos facilita introducir en la formulación de políticas del Banco Mundial los enfoques y experiencias de los participantes en nuestros seminarios.

A principios de este año, conjuntamente con el IICA, llevamos a cabo un seminario de política de alto nivel en Cartagena, Colombia, en el cual las discusiones giraron en torno al mercadeo internacional de productos agrícolas. Una razón para esta orientación fue la reciente "Ronda de Uruguay" de las

negociaciones del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT). Dicho seminario se enfocó de esa manera porque creemos que es muy importante para cada país estar bien preparado para estas negociaciones que deben permanecer por muchos años.

El seminario que hoy se inicia ha sido concebido para tratar en especial de la formulación, selección e implementación de políticas agrícolas nacionales en el contexto de programas de ajuste estructural. Cómo interactúan los cambios entre las políticas económicas sectoriales y las nacionales? Cuáles han sido las experiencias hasta ahora con el diseño, objetivos y logros de los programas de cambio estructural y sectorial? Cuáles son las necesidades y mecanismos para la investigación, capacitación y asistencia técnica?

Este seminario se realiza mientras el Banco Mundial está preparando una nueva revisión de las experiencias a nivel mundial con "créditos para ajuste" en créditos que no se dan vía proyectos, cubriendo un período que cubre los últimos nueve años hasta junio de 1987. Durante este período el Banco Mundial ha financiado 51 operaciones en ajuste estructural y 70 en ajuste sectorial por un total de US\$15.3 mil millones, o sea el 12.2% de los créditos del Banco Mundial.

Para el último año fiscal (FY 87) los créditos que no se han dado vía proyectos alcanzaron el 23.3% de todo el paquete de créditos del Banco Mundial. De éstos, menos de 47% fueron para operaciones de ajuste estructural y casi el 20% para ajuste sectorial, dentro de los cuales el sector agrícola fue uno de los más importantes.

Estos son algunos de los antecedentes que quería mencionar para sus discusiones en este seminario -porque este seminario es de ustedes. Sus contribuciones personales basadas en sus experiencias serán vitales para el éxito de este seminario.

Finalmente, permítanme asegurarles que no esperamos -no buscamos- afirmaciones o resoluciones oficiales. Al informar sobre el seminario no pretendemos atribuir a nombres específicos ninguna de las afirmaciones hechas, con la excepción de aquellas que hagan los moderadores en las sesiones.

Palabras del Lic. Antonio Alvarez Desanti
Ministro de Agricultura y Ganadería de Costa Rica

Esta actividad y Seminario que inauguramos esta mañana, y que viene a ser en muy buena medida la continuación de la experiencia tan rica que tuvimos en Cartagena hace algunos meses, constituye precisamente la piedra angular de las discusiones que en el campo agropecuario estamos teniendo en mi país las diferentes autoridades vinculadas con la labor de dirección de las políticas del Gobierno. Digo que constituye la piedra angular, porque precisamente en los últimos meses ha estado Costa Rica en una extensa discusión sobre lo que debe ser un programa de ajuste estructural con el Banco Mundial.

A raíz de esta discusión que hemos venido teniendo se han tejido algunas opiniones en algunos casos alejadas de la realidad y en otros casos bastante acertadas de lo que quieren y desean ser las políticas económicas y agrícolas que impulsa la administración del Dr. Oscar Arias, Presidente de la República de Costa Rica. Algunas de estas políticas erradas han considerado que un programa de ajuste estructural significa una clarísima definición por parte del Gobierno de abandonar al sector agropecuario en aras de respaldar y fortalecer programas de saneamiento de la economía; otros sectores, quizás más prudentes en sus apreciaciones, han considerado la oportunidad de llegar a un acuerdo o convenio de ajuste estructural para entrar en un proceso interno de ordenamiento. En esto debemos de estar muy claros y conscientes de que los procesos de ajuste estructural en países como el nuestro no derivan precisamente de nuestro interés de tener negociaciones o de tener programas de crédito con organismos financieros internacionales, sino precisamente de las demandas y de los imperativos que ya nuestra economía nos obliga a hacer en aras de poder sanear nuestras finanzas públicas y tener una economía con capacidad de crecimiento y desarrollo.

Pero les decía que otros sectores han considerado que el tema del ajuste estructural o de discusión del ajuste estructural, a raíz de una negociación con el Banco Mundial, viene a ser una vía mediante la cual podemos nosotros lograr enrumbar el desarrollo económico, y por supuesto el desarrollo agropecuario, por un camino que pueda darnos en el corto, en el mediano y en el largo plazo excelentes resultados. Esta discusión sobre la conveniencia de entrar en un programa de ajuste estructural, o sobre lo que implica, viene a constituir un cambio radical en las políticas desarrolladas internamente en muchas naciones. Debemos tener presente que durante muchos años nuestras economías permitieron que buena parte de los excedentes o de los superávits que se generaban en algunas actividades pudieran ser trasladadas a otras mediante mecanismos de subsidios o mediante mecanismos de compensación para lograr mantener un desarrollo agrícola equilibrado o cuando menos un esquema de comportamiento social más o menos equilibrado. En ese sentido, muchos de nuestros países hicieron esfuerzos para lograr que se transfirieran recursos para el fortalecimiento de actividades como los granos básicos y la leche, que tuvieron la ventaja o el beneficio de tener alguna disposición compensatoria o algún traslado de recursos de una parte o de un sector de la economía al otro, como lo entendemos nosotros normalmente con el nombre de subsidios. Sin embargo, la

evolución que empezara a tener la economía mundial, y a la cual no escapa América Latina o más bien esa América Latina es su más fiel reflejo, empezamos a tener los problemas de nuestra abultada deuda externa, y empezamos consecuentemente a tener cada día más dificultades para obtener esos excedentes o esos superávits y mantener esas políticas de subsidio o de compensación en algunos campos de la economía.

De esta forma nos encontramos al inicio de los años 80 con un sistema económico lleno de distorsiones, que en algunos casos vienen a beneficiar a la actividad agropecuaria y en otros vienen a perjudicarla. En el caso costarricense y para no entrar a lo que ya fue un tema excelentemente analizado por varios expertos en Cartagena (como el problema del sesgo antiexportador), esas distorsiones que van en perjuicio precisamente de las actividades de producción agropecuaria, son, por ejemplo: las cargas tributarias que pesan sobre los combustibles, que consecuentemente significa que la producción agropecuaria tiene costos en una gran cantidad de sus materias primas, mucho más altos que los que se pueden dar en otros países y por consiguiente es una distorsión que dificulta nuestra capacidad de competir en mercados internacionales.

Claro está, hay otra gran cantidad de distorsiones internas en beneficio o en defensa de la actividad agropecuaria que vienen a afectar a la totalidad del sistema económico como ha sido el caso de mantener la permanencia de producción en el campo de los granos básicos, independientemente de que nuestros precios sean mayores que los precios de los granos importados y consecuentemente estamos encareciendo algunas materias primas que las actividades industrial y agroindustrial requieren para el desarrollo o para la producción de los productos que posteriormente van a ir a competir en mercados nacionales o internacionales.

Es por ello entonces que para nosotros debe ser un imperativo entrar a corregir estas distorsiones que se plantean en el panorama económico y que afectan en general al sistema productivo, porque no tenemos la transparencia necesaria para poder realizar un proceso de producción que pueda llegar a competir con otros países. Sobre esta base, el entrar en un proceso de ajuste estructural o plantearnos el ajuste estructural debe ser un requisito importante en cualquier país que esté buscando el desarrollo y la apertura de su economía.

Creo también importante repetir esa idea que anteriormente les dije, con el propósito de que entendamos, sobre todo quienes tenemos responsabilidades de gobierno y también para que exista una perspectiva clara por parte de instituciones amigas con el Banco Mundial, que precisamente el programa de ajuste estructural en nuestros países debe responder a un imperativo de nuestras condiciones económicas y por lo tanto debemos verlo como una obligación a realizar por parte de nuestros gobiernos, independientemente de que existan condicionamientos por parte de otras instituciones financieras, en aras de poder suscribir acuerdos internacionales.

Pero ya más concretamente hablando sobre los programas de ajuste estructural, debemos tener presente algunos elementos básicos que no podemos dejar de lado y que en buena parte son los factores que hoy en día discutimos en nuestro

país. El primero de ellos es que el ajuste estructural no significa el ajuste de la agricultura con relación a la economía, sino que debe significar el ajuste de una gran cantidad de actividades para poder lograr un ordenamiento de la actividad económica. No es un ajuste exclusivo de la actividad agrícola, lo cual significa que si vamos a entrar en la eliminación de distorsiones económicas entre las cuales habrá que eliminar esas distorsiones agrícolas, también habrá que eliminar otras que están afectando la agricultura, como es el caso de los combustibles, de los impuestos a las importaciones de maquinaria, a las importaciones de insumos, etc., que vienen a constituir en buena parte ese incremento en los costos agropecuarios y, consecuentemente, esa falta de competitividad de los productos agropecuarios. Es importante también tener presente que un programa de ajuste estructural difícilmente podríamos verlo aislado de la acción de una nación dentro del contexto mundial. Muy poco podríamos avanzar si dos o tres países entráramos en un proceso de ajuste estructural de nuestras economías y el resto de las naciones mantienen programas todavía de subsidios y de defensa de los productores nacionales. Tampoco podemos pensar que es fácil que nuestros países puedan lograr una economía llena de transparencias y eliminar las distorsiones, que podamos desarrollar un sesgo exportador y que podamos buscar el aprovechamiento de esas ventajas comparativas a las que hacía referencia don Martín Piñeiro en su exposición, si posteriormente vamos a salir a competir con una economía mundial que todavía mantiene distorsiones en las exportaciones porque hay economías que tienen la capacidad de poder mantener subsidios y consecuentemente de mantener unos precios de "dumping" en las colocaciones en los mercados internacionales.

Esto significa también equilibrar las ventajas para las exportaciones mediante una serie de incentivos que difieren en cada uno de los países, que participamos en las difíciles conquistas de porciones de los mercados internacionales. Es por eso que un programa de ajuste estructural, tal y como lo queremos establecer sobre la óptica de cómo lo queremos ir desarrollando, debe paulatinamente irse orientando sobre un proceso mundial que pueda facilitar la competencia y la participación de las economías, que se vayan integrando a los mercados de exportación y a la apertura de una etapa agrícola productiva, ya sin sesgos antiexportadores, ya orientada a la conquista de estos mercados pero sobre la base de las competencias también transparentes y no distorsionadas en los mercados internacionales.

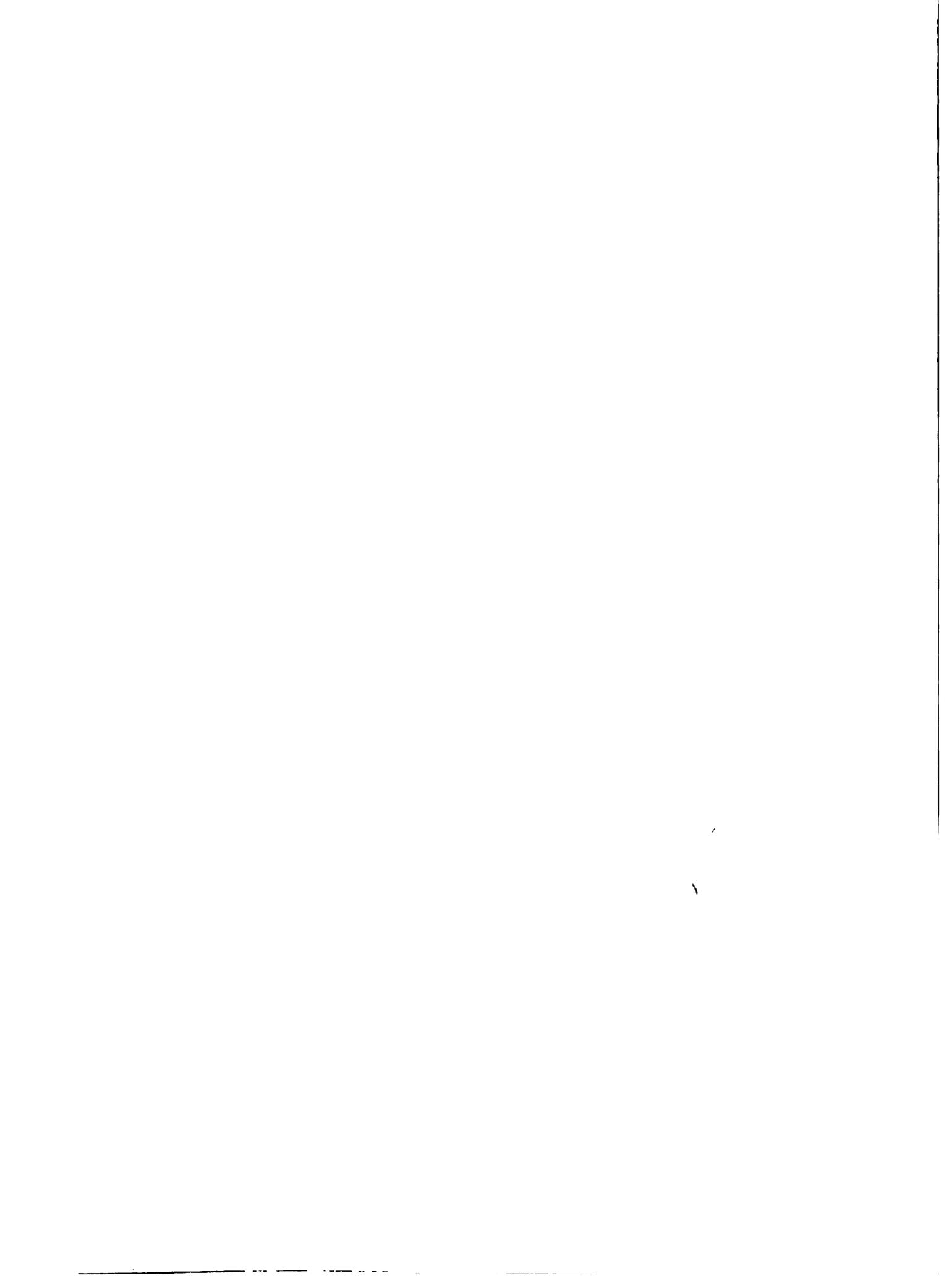
Finalmente, un elemento básico dentro de lo que deben ser los programas de ajuste estructural es el factor social y el elemento humano que debemos llevar nosotros implícito en cada una de estas decisiones. Definitivamente los cambios que podamos ir generando en las reglas económicas que van a tener una repercusión directa en la actividad agrícola, tendrán necesariamente una consecuencia social, consecuencia que en algunos casos es definitivamente el costo que se debe pagar por el cambio de lograr una transformación en nuestra economía y sobre la base de que es una transformación necesaria y conveniente, pero que no por necesaria y conveniente podemos nosotros dejar pasar por alto u olvidar que va a estar ahí presente como un elemento importante.

Recordemos al fin y al cabo que la economía no es un fin en sí mismo; al final de cuentas es un medio para la organización social y para facilitar el comportamiento humano como cualquier otra ciencia que interviene en el cotidiano vivir de todos nosotros. Desde ese punto de vista, los programas de ajuste estructural no podemos dejarlos olvidados de las consecuencias sociales que estas reformas vayan a significar.

Y esto entonces nos hace arribar a otro elemento más dentro de lo que debe ser el proceso de ajuste estructural y lo que debe ser en buena medida parte de las discusiones que vamos a tener sobre el ajuste, y es el elemento de la gradualidad o de la temporalidad con que vayamos a poder ir desarrollando estos programas en nuestros sistemas económicos. Claro está, siempre cuando hablamos de gradualidad tenemos una fácil excusa que nos puede permitir frenar el desarrollo de cualquier programa. Pero sin que la gradualidad se convierta en sinónimo de alcahuetería para mantener las cosas como están, que en última instancia siempre resulta la medicina más cómoda y la medicina más fácil, si debemos tener presente que los programas de ajuste deben llevar una gradualidad tal que no vaya a significar un paso tan rápido que lejos de generar una producción agropecuaria vaya a generarnos más bien una contracción en el aparato de producción agrícola en general.

Desde estas perspectivas resulta entonces sumamente enriquecedor este Seminario que se está inaugurando hoy aquí en el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, que realmente demuestra con esta actividad que el IICA mantiene un comportamiento paralelo con los principales problemas que vivimos en nuestros países. Les digo sin ninguna duda que los resultados van a ser excelentes, que las conclusiones y el aprovechamiento que de esto vamos a sacar será importante para todos los que hemos estado aquí presentes y también no será menos importante para el Banco Mundial que a través de la exposición que nos hacía el Sr. Wallis nos demuestra una apertura para realmente poder conocer, experimentar, revisar esas experiencias y esos planteamientos sobre la base de las interrogantes que precisamente en su exposición nos planteaba el Sr. Wallis. Sobre esa base me parece que el Gobierno de la República se siente realmente complacido de que pueda ser Costa Rica en este caso quien los reciba y quien los atienda y señalar que precisamente en nuestro país se está dando una discusión que abarca prácticamente la totalidad de los temas que se van a desarrollar. A todos los participantes les deseamos la mejor suerte y al Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura le reconocemos también una vez más a nombre del Gobierno de la República los grandes esfuerzos que hace por lograr que mantengamos siempre la actividad agrícola sobre la base que merece en todos nuestros países, que tenemos una gran vocación agropecuaria y que tenemos economías con una gran dependencia de este sector.

III. SINTESIS DE LAS SESIONES DE TRABAJO



SESION 1: AGRICULTURA Y POLITICA MACROECONOMICA**Ideas centrales de la presentación**

El expositor trató sobre el futuro de la agricultura en el mundo en el contexto de los principales cambios que experimenta la economía internacional y de sus efectos para los países en desarrollo.

Entre esos cambios destacó los siguientes:

- a. El crecimiento del comercio internacional, lo cual ha significado que las economías nacionales estén ahora más integradas al mercado mundial de lo que lo fueron en el pasado; un indicador de ello sería la tendencia a un crecimiento más rápido del comercio internacional respecto al producto interno bruto, y por consiguiente las economías nacionales están cada vez más fuera del alcance de las políticas económicas de los países.
- b. El emergente mercado de capital en forma integrada en el mundo, que estrecha las relaciones entre las economías nacionales y las políticas económicas de los países.
- c. El sistema financiero internacional que pone a fluctuar las monedas, con el agravante de que muchos países en desarrollo fijan el valor de sus monedas con base en una moneda que tiene grandes reservas, tal como el dólar norteamericano. Ello produce una implícita fluctuación de las monedas que repercute sobre las ganancias o pérdidas en el comercio de los países en desarrollo y particularmente de los países latinoamericanos; además, estos países se ven afectados por las políticas macroeconómicas de los países industrializados por los efectos que estas tienen sobre los tipos de cambios de sus monedas.
- d. La mayor vulnerabilidad de la agricultura respecto a los cambios producidos por la inestabilidad financiera internacional, que afecta el valor de las monedas nacionales por el traspaso masivo de capitales de un país a otro.
- e. Los cambios dramáticos en las ventajas comparativas tanto en los sectores industriales como en los agropecuarios.
- f. La crisis de la deuda externa y los efectos que podría tener el crecimiento aún mayor de la deuda de los Estados Unidos de América en la economía mundial.

Se consideró que el sector agropecuario, aun en presencia de estos factores, será efectivamente una fuerza de crecimiento en el futuro. Se destacó el papel central que en ello deberá jugar el cambio tecnológico. También se mencionó el gran potencial que existe para un mayor aumento del comercio internacional, para lo cual se instó a mantener optimismo sobre el futuro de este

sector tomando en cuenta la importancia central que tienen las oportunidades en los mercados internos propios.

Sin embargo, se advirtió sobre el cuidado que habrá que tener con respecto a la creciente inestabilidad que se viene observando en los mercados de los productos agrícolas y que puede agravarse todavía más. Por último, se indicó que se abre una esperanza de que la próxima ronda de negociaciones del GATT conduzca a una mayor apertura en lo que respecta a los sectores agropecuarios.

Comentarios y discusión

1. Se puede ser optimista sobre el futuro de la agricultura, pero básicamente en lo que hace al crecimiento de la demanda dentro de los países. Se expresó que respecto a la influencia de las tasas de cambio, los países de la región serían capaces de aumentar las exportaciones con las oportunidades que su manejo ofrece; sin embargo, el gran campo de oportunidades viene dado por la agricultura doméstica a través de sustitución de importaciones.
2. Se expresaron dudas relacionadas con los procesos de "ajuste", que deben ser vistos más bien como adecuaciones de tipo permanente. Este punto se ejemplificó con el manejo de la política cambiaria respecto a las tasas de cambio, cuyas alteraciones se repiten con cierta frecuencia.

Si los ajustes se producen vía una gran devaluación, la caída de los salarios reales y otros efectos contractivos resultan en procesos dolorosos a amplios grupos sociales. Estos aspectos negativos se acentúan si, debido a desequilibrios continuos de la economía internacional, los países de América Latina deben entrar en procesos de ajuste en forma permanente con crecientes cuotas de "dolor" y la consiguiente inestabilidad social y política. Ante esta situación, se sugirió adoptar un enfoque más integral de adecuación, por oposición a los "ajustes" de tipo tradicional.

3. Se llamó la atención sobre los "ajustes" desde un punto de vista monetario y financiero, en el sentido de que pueden ser más rápidos. Pero en el caso de la agricultura se encuentra implícita una readecuación de la economía agraria, que es un proceso bastante lento.
4. Se interrogó sobre la magnitud de una eventual mayor demanda proveniente de los mercados internacionales. Asimismo, se aludió a las posibilidades que deberían abrirse en términos de un aumento en el comercio intrazonal, es decir entre los mismos países de la región.
5. Otro de los temas centrales fue el de las formas de atacar las inestabilidades. Se manifestaron dudas sobre los esquemas de estabilización de precios, a la vez que se destacó la necesidad de evaluar

adecuadamente los costos implícitos en ello. Al respecto se presentaron otros puntos de vista más optimistas al referirse, por ejemplo, a los esquemas de seguros y la reducción de riesgos que enfrenta el productor agropecuario.

6. Se plantearon interrogantes respecto de las reacciones de la Comunidad Económica Europea y los Estados Unidos de América acerca de las condiciones reinantes. Están ellos dispuestos a ajustar sus propios niveles de producción y protección? Si no lo están, cualquier ajuste a nivel internacional resultará difícil.
7. En lo concerniente al cambio tecnológico en países en desarrollo se planteó la duda si con éste se beneficia a los productores, o si los beneficios se trasladan vía menores precios a los consumidores.
8. Se mencionó el tema de los ajustes y los "shocks" en economías desarrolladas. No puede suceder que en los países desarrollados se dé una baja en la demanda agregada, por los efectos-riqueza derivados de los recientes ajustes en las cotizaciones bursátiles?
9. También se expresaron algunas dudas de tipo más general respecto al optimismo expresado por el conferencista en su presentación, en especial con el impacto que el crecimiento de las economías desarrolladas pueda tener sobre las exportaciones agrícolas de los países en desarrollo. Estas no parecen aumentar significativamente, a no ser que se reduzca el proteccionismo y se abran las puertas a exportaciones latinoamericanas en las próximas negociaciones del GATT.
10. Respondiendo a algunas inquietudes, el conferencista afirmó que ciertos comentarios insinuaban una mentalidad de "tasas fijas de cambio" prevaleciente, y una falta de reconocimiento suficiente de la importancia de los mercados de capital como fuente de desajustes y de perturbaciones. Por otra parte, coincidió con un comentario en el sentido de que el ajuste de los balances comerciales y fiscales de los Estados Unidos es más importante que las medidas que puedan tomarse internamente en los países. Hoy el mundo es altamente interdependiente, y los mercados de capitales fuerzan los ajustes.
11. Algunos participantes expresaron que sin lugar a dudas la devaluación y el ajuste producen pena, dolor. Parte de estos ajustes tuvieron como origen el reciclaje de los petrodólares; los países en desarrollo tomaron prestados altas sumas durante los años de la década de 1970. En los años 80 los países subdesarrollados y los países desarrollados trataron de evitar el ajuste. El resultado fue muy doloroso. En todo caso, los países deben diseñar mecanismos de compensación directa a los grupos más pobres de la población.
12. Muchos desarrollos monetarios internacionales se derivan del hecho de que los Estados Unidos son en efecto el Banco Central del mundo, pero sin las reglas del juego de las verdaderas bancas centrales. Esto es

peligroso hoy, porque Estados Unidos maneja la política monetaria basándose en consideraciones de naturaleza interna. Ante esta situación, se llamó la atención sobre la urgencia de cambiar el sistema monetario internacional, a la vez que la necesidad de una coordinación internacional de las materias monetarias y fiscales. Sin embargo, cuando un país participante de la posible coordinación enfrenta un problema serio, entonces mira hacia adentro de sí mismo. No cree realmente que exista una alternativa de crearse una verdadera autoridad monetaria internacional o modificar las existentes (sea a través del Fondo Monetario, o de otro mecanismo), para inducir los necesarios "shocks" monetarios al mundo.

13. Otro tema discutido giró en torno a las siguientes interrogantes: Es viable desarrollar aún más el proceso de sustitución de importaciones? Por qué aumento de importaciones? Crecimiento inducido por la tecnología? La posición del conferencista es que la sustitución de importaciones se cuidará a sí misma. Hay, sin duda, buenos argumentos en el sentido de las "industrias nacientes...", pero los infantes muchas veces no llegan a crecer nunca, a hacerse adultos. El desempeño en América Latina muestra a la sustitución de importaciones esencialmente como un freno al desarrollo, más que como un factor activante.
14. Por último, hubo referencias a las implicaciones del "efecto-riqueza" derivado del manejo de las tasas de cambio. Existen sin duda continuas presiones por devaluar. Esta es otra razón adicional para proponer flexibilidad en las tasas de cambio. Por supuesto, grandes devaluaciones implican grandes efectos-riqueza.

**SESION 2: LOS PROGRAMAS DE AJUSTE ESTRUCTURAL Y SECTORIAL AGROPECUARIO:
CONCEPTUALIZACION, PROPOSITOS Y ALCANCES**

Ideas centrales de la presentación

En la exposición se presentó un resumen de los elementos principales contenidos en el informe sobre "Agricultural Issues in Structural Adjustment Programs" (documento e.) distribuido en el seminario. Se expresó que la presentación era una aproximación a los pasos preliminares que habrían que darse para el diseño de los programas de ajuste estructural y sectorial.

Se destacó que detrás de casi todos los programas de ajuste se hallan dos preocupaciones a nivel macroeconómico: los dos déficits de la balanza de pagos y del presupuesto fiscal.

Se indicó que simultáneamente los programas manifiestan una preocupación, a nivel micro, por fomentar el crecimiento a través de la reasignación de los recursos hacia usos más productivos.

Se esperó que el sector podría hacer aportes al cumplimiento de las metas generales antes expresadas y también lograr mejoras en su propio comportamiento. Podría mejorar la balanza de pagos sectorial, disminuir el gasto fiscal, lograr una mejor asignación de recursos y mejorar su productividad.

Se explicó que existe una falta de claridad sobre lo que quiere decir falta de ajuste a nivel del sector. Una balanza de pagos sectorial que sea negativa no necesariamente señala falta de ajuste, porque depende de factores exógenos e históricos tales como la dotación de tierras arables, la densidad de la población, etc. Asimismo, una tasa lenta de crecimiento de la producción sectorial tampoco indica falta de ajuste. Estos fenómenos podrían ser síntomas del problema, pero no son el problema mismo.

Para aclarar la definición de falta de ajuste sectorial, se expresó que la producción y comercialización del sector dependen de cinco elementos:

- . las tecnologías que tienen los productores -las funciones de producción;
- . las restricciones sobre la disponibilidad de los recursos;
- . las reglas de decisión de los productores, que pueden incluir conceptos diversos tales como la aversión al riesgo;
- . el ambiente de políticas económicas del gobierno; y
- . la naturaleza de los mercados internos y externos. Por ejemplo, podrían ser incompletos (falta la facilidad de almacenamiento) y podrían ser oligopólicos o monopolísticos, etc.

Luego, existen problemas estructurales cuando:

- . existen recursos productivos que no son plenamente utilizados;
- . a pesar del hecho que la productividad de un recurso es mayor de su costo marginal, sigue siendo escaso;
- . los precios vigentes de los productos y de los factores no están a sus niveles de equilibrio; y
- . los canales de comercialización no son completos.

Como ejemplos de falta de ajuste a nivel sectorial se mencionaron: sistemas de irrigación subutilizados; tierra cultivable subutilizada por problemas de titulación o tenencia; maquinaria agrícola subutilizada; crédito con productividad más alta que su costo pero con una oferta insuficiente; etc.

La acumulación de estos efectos podría convertirse en un factor de la falta de ajuste a nivel macroeconómico.

En relación con los aportes agropecuarios a las metas macroeconómicas, se mencionaron los siguientes: sustitución para alimentos importados; incremento de la producción de los bienes cuyo contenido es altamente doméstico; reforma fiscal; ablandamiento del efecto del programa sobre el desempleo y la distribución del ingreso; reasignación de los recursos; y mejoramiento de la eficiencia del uso de los recursos.

Respecto a los efectos probables de los programas de ajuste, se expresó que pueden clasificarse en dos tipos:

Efectos positivos: mejoramiento de los términos de intercambio intersectoriales; sustitución de importaciones; reducción de los precios agrícolas de bienes importables (vs exportables) mientras ambos se incrementan en relación con los precios no agrícolas; mejoramiento de la balanza de pagos sectorial; mejoramiento institucional; y movimiento hacia precios relativos "más parejos" versus los precios relativos internacionales.

Efectos negativos: reducción de la demanda agregada y de los subsidios a los insumos y a los productos; reducción de la disponibilidad de crédito y de fondos para la inversión fija; y encarecimiento del consumo alimenticio.

Se destacó que a veces no suceden todos estos efectos pero que normalmente el programa de ajuste causa la mayoría de los mismos. Un análisis de los efectos distributivos en el sector también podría basarse en indagar estos efectos.

A continuación, se presentó un resumen de los elementos que componen una visión global de las políticas de precios. Esos elementos son: política cambiaria; política arancelaria; política de comercio (cuotas, subsidios a las exportaciones); precios de garantía y fijados al consumidor; subsidios de los

insumos; tasas de interés; impuestos (mayormente de exportación); política de precios de agroindustrias paraestatales; y política salarial.

Asimismo, se expresó que existen temas sobre los cuales se ha discutido y no se ha llegado a un consenso. Entre éstos están: a) las tarifas no "son sustitutos" de las cuotas; sin embargo, existe una alta variabilidad en los precios internacionales e imperfecciones en administrar las tarifas; b) los subsidios en mercados internacionales: los precios internacionales ya no son precios de eficiencia económica; c) la protección nominal vs efectiva: el costo de los insumos y problemas estructurales ponen límites a la disminución de la protección nominal; d) la liberalización de los precios internos (no sólo los externos); existen otras medidas para asegurar oferta de alimentos; e) necesidad de efectuar los programas enfocados de subsidios en el consumo; casi siempre sufren más los estratos más bajos en programas de ajuste; f) importancia empírica de la sustitución de las importaciones para mejorar la balanza de pagos; etc.

En cuanto al diseño de los programas de ajuste se destacó la necesidad de involucrar más a los equipos técnicos nacionales y de desarrollar programas de trabajo a nivel del país que consideren la elaboración de series de indicadores económicos continuos y oportunos, investigaciones sobre la estructura de subsidios, la estructura fiscal, la incidencia de precios en la distribución de productos y del ingreso sectorial, y seminarios de intercambio de experiencias.

Finalmente, con el fin de estimular la reflexión, se presenta aquí una lista de los principales factores que inciden en el crecimiento del sector. Se mencionó que si bien no es comprensiva, considera muchos aspectos que no figuran en los programas de ajuste.

Elementos de la función de producción: información sobre tecnología; insumos propios del productor; insumos comercializados (su disponibilidad); y crédito para comprar insumos.

Las restricciones: acceso a la tierra (tenencia); la inversión para superar ciertas restricciones; capacidad de almacenamiento (en finca y afuera); y disponibilidad de tecnología mejorada.

Incentivos: riesgo físico y financiero; precios de productos (absolutos y relativos); precios de los insumos; tasas de interés; información sobre mercadeo; y sistemas de almacenamiento (silos).

Aspectos institucionales: organización de los productores que podría incrementar el acceso a los insumos; organización que podría mejorar la información sobre tecnologías disponibles; y fortalecimiento institucional que podría acelerar el proceso de desarrollo de nueva tecnología.

Comentarios y discusión

1. Entre los aportes del sector agropecuario al ajuste estructural se señaló la posibilidad de una reforma fiscal que cambie las formas de imposición sectorial sin modificar el monto total recaudado por el sector, es decir una reforma fiscal "hacia dentro" del sector que no modifique la presión tributaria.
2. Se debatió acerca de la conveniencia o propiedad de tomar como referencia los precios internacionales "en frontera" a sus niveles efectivos, o corregirlos en función de las políticas de subsidios a la producción que favorecen excedentes productivos. No hay respuesta definitiva. Se enfatizó el concepto de precios relativos.
3. Se indicó que la utilización del concepto de ventajas comparativas está limitado por el efecto distorsionante que sobre el mismo ejercen las políticas fiscales y monetarias de los países desarrollados a través de los movimientos de capitales. La oferta tecnológica ha contribuido, entre otras variables, a que se hayan producido modificaciones en las ventajas comparativas entre regiones y países.
4. La asimetría en el tratamiento arancelario y de subsidios a importaciones y exportaciones (eliminación de subsidios a exportaciones como parte del programa de ajuste y mantenimiento de los aranceles de importación) modifica los términos de intercambio en contra del sector y afecta su rentabilidad negativamente. También mantiene el sesgo anti-exportador.
5. Los programas de ajuste sectorial han puesto de manifiesto entre otras cosas que la falta de inversión física no es el único obstáculo para crecer. La utilización eficiente de los recursos disponibles y de las inversiones existentes permite, al menos inicialmente, suplir la falta de inversiones que suelen acompañar a los programas de ajuste sectorial.
6. Se mencionó la asimetría entre los tiempos de ajuste de la oferta y de la demanda, siendo el de la oferta mayor que el de la demanda.
7. Asimismo, se señaló la dificultad, frecuentemente observada, de conciliar los objetivos de corto y de mediano plazo en la instrumentación de los programas de ajuste. Así, por ejemplo, la liberalización del comercio exterior puede, a corto plazo, aumentar las importaciones y agudizar la crisis de balanza de pagos, en tanto que a mediano plazo incrementará la oferta de exportables revirtiendo el efecto inicial.
8. Los programas de ajuste estructural agropecuario debieran poner más énfasis en elevar la eficacia del sector servicios que absorbe en muchos casos una fracción desproporcionadamente alta del precio final de los productos agropecuarios.

9. Los participantes se refirieron también a la importancia de evaluar el grado de capitalización del sector antes de decidir la aplicación de un programa de ajuste sectorial, puesto que su ejecución probablemente implicará una reducción en el ritmo de inversión, con la consiguiente disminución de la base productiva. En consecuencia, un programa de ajuste realizado sobre un sector descapitalizado tendrá con alta probabilidad un efecto negativo sobre la producción.
10. También se indicó la conveniencia de que las autoridades agropecuarias de los gobiernos de la región participen más activamente en la formulación y análisis de las políticas macroeconómicas, por la creciente importancia que éstas tienen en el desenvolvimiento del sector agropecuario. Lo mismo es válido para el diseño de programas de ajuste sectorial.
11. Los programas de ajuste con frecuencia han estado sesgados contra los estratos de la población de menores ingresos y han actuado como concentradores de riqueza e ingresos. Por eso habría que pensar en programas selectivos de apoyo alimenticio como elemento central de los programas de ajuste.
12. La tasa de protección efectiva de la agricultura ha sido en América Latina inferior a la de la industria manufacturera. Los programas de ajuste sectorial no han modificado significativamente esta situación. Se señaló además que la heterogeneidad de la protección efectiva intrasectorial representa otro escollo para una asignación eficiente de recursos en el sector agropecuario.
13. Se puso de manifiesto también que los PAE y PASA deberían, idealmente, diseñarse en forma simultánea con el fin de establecer y aprovechar con claridad sus complementariedades. Por ejemplo, la reducción de la inflación (un objetivo frecuente de la PAE) contribuye a mejorar la distribución del ingreso y permite la reducción (eliminación) de subsidios a los alimentos. Igualmente la disminución del déficit fiscal aumenta la disponibilidad de crédito, así como la del crédito sectorial a mediano y largo plazo.
14. La propuesta de ajuste estructural debería contener recursos para la formación de capital humano, más componentes de investigación y extensión agropecuaria, reducción de trabas al comercio internacional, reconversión de empresas públicas y programas de seguridad alimentaria entre otros, y poner menor énfasis en modificaciones de la política de precios dada la naturaleza volátil de la misma.
15. Se señaló también que con el fin de concretar la incorporación de tecnología que a su vez permite aumentar la producción, los programas de ajuste deberían tener plazos mínimos de duración para brindar un elemento de estabilidad en la economía.

16. La heterogeneidad de la clientela afectada por los PASA debería ser cuidadosamente considerada y evaluada al diseñarlos. Los intereses de los campesinos están fundamentalmente en el sector, mientras que no ocurre necesariamente lo mismo con los productores medianos y grandes cuyos portafolios son más diversificados, lo cual implica que los procesos de toma de decisiones sean distintos en cada caso.
17. Se mencionó, igualmente, el problema de la transición que aparece en los PASA y se enfatizó la conveniencia de analizar un sistema de compensaciones para suavizarlo.
18. Finalmente, se indicó que los PASA son un instrumento que podría llegar a contribuir a la transformación del sector, pero que debe profundizarse en su estudio para llegar a diseños tales que permitan alcanzar ese resultado.

SESION 3: LOS PROGRAMAS DE AJUSTE ESTRUCTURAL Y AJUSTE SECTORIAL AGROPECUARIO: RESULTADOS DE LA EXPERIENCIA

Ideas centrales de la presentación

El origen de los Programas de Ajuste Estructural (PAE) está relacionado con la necesidad de acelerar la transferencia de recursos hacia los países subdesarrollados en el contexto del problema de la deuda externa. Pero a la vez es parte de una sustancial discusión de las estrategias de desarrollo seguidas por los países subdesarrollados (PSDs). Mientras que la teoría del desarrollo durante las décadas después de la postguerra enfatizaba la orientación hacia el mercado interno, la industrialización, el papel del Estado y la planificación y el volumen de inversiones; la visión en que se asientan los PAE sugiere una orientación hacia el exterior, la revalorización de la agricultura, el apoyarse más en el sistema de mercados y el mecanismo de precios, y la eficiencia de la inversión.

Los PAE y los Programas de Ajuste Sectorial Agropecuario (PASA) deben distinguirse de los Programas de Estabilización (del tipo ejecutado mediante convenios con el Fondo Monetario Internacional), como también de los proyectos de inversión tradicionales. Sobre la base de un análisis de varios proyectos de ajuste ejecutados en Latinoamérica, se discutieron diferentes aspectos relacionados con el ciclo completo de estos programas: identificación, preparación o diseño, negociación, implementación o ejecución y análisis de impactos y efectos.

Estos programas consisten en un préstamo al país solicitante (normalmente desembolsado en dos tramos), ligado a la realización por parte del país de: a) cambios en las políticas económicas; b) reformas institucionales; y c) estudios que puedan apoyar modificaciones en políticas e instituciones. En algunos casos estos programas incluyeron pequeños componentes de inversiones y crédito para actividades específicas.

En general se consideró que éstos tendrían un papel positivo que cumplir, en tanto pueden significar una más rápida transferencia de recursos hacia los PSDs y considerando que ayudan a enfocar la discusión de políticas macroeconómicas y de desarrollo sobre importantes aspectos relacionados con el crecimiento y la eficiencia. Sin embargo, se estimó que existían todavía debilidades en el ciclo completo de estos programas que van desde la identificación hasta la evaluación de los impactos y efectos, y que podían ameritar modificaciones en su estructura y operación.

Las modificaciones propuestas podrían incluir:

1. Los programas de ajuste deben verse como parte de la estrategia de desarrollo. Se mencionó el uso de la idea de "desarrollo estructural" como concepto "englobante". En particular esto significa tomar en cuenta consideraciones de distribución del ingreso, superación de

la pobreza y satisfacción de las necesidades básicas, además de los importantes aspectos de crecimiento y eficiencia.

2. Los PAE y PASA en tanto incluyen medidas de política económica con efectos en el mediano y largo plazo sobre las variables reales de la economía, tienen que ser formulados de manera consistente con las políticas de corto plazo orientadas al manejo de la demanda agregada, la inflación y la balanza de pagos. El tema de la articulación adecuada de los aspectos de estabilización y crecimiento se consideró un aspecto importante del análisis de consistencia del paquete global de medidas, y aparece como una causa principal de la lenta implementación de los programas de ajuste y de su eventual abandono.
3. Se estimó que una participación institucional y social más adecuada en el diseño de estos programas podría ayudar a darle a estas operaciones la viabilidad técnica y política de la que carecerían cuando su preparación estuvo restringida a un grupo reducido de instituciones fiscales y monetarias del sector público.
4. El diagnóstico y políticas de estos programas están basados en estudios generales de los PSDs, por lo que se podría requerir un esfuerzo de nuestros países e instituciones regionales para especificar, adecuar y matizar el análisis en función de las realidades locales.

Asimismo debería avanzarse en el desarrollo de metodologías de preparación y evaluación ex-ante y ex-post, superando el actual carácter ad-hoc y parcial de los análisis en los que algunos de estos programas están basados.

5. Se consideró que aunque los cambios de políticas macroeconómicas y sectoriales son un aspecto muy importante de la reactivación del agro latinoamericano, no debería olvidarse componentes más tradicionales tales como los programas de inversiones, el desarrollo y transferencia de tecnología y la organización y capacitación de la población rural. El análisis de la estructura agraria y la consideración de los grupos sociales de campesinos y asalariados rurales deberían formar parte de una estrategia amplia de desarrollo rural.
6. Los problemas de implementación que han sufrido algunos de estos proyectos pueden relacionarse con problemas técnicos, institucionales y políticos. Además, no se trata solamente de ejecutar las medidas sino que, por la naturaleza de su impacto en el mediano y largo plazo, debe existir la continuidad necesaria de las mismas para que puedan dar los resultados esperados. Y hay que señalar que no es lo mismo implementar cambios en las políticas que realizar reformas institucionales. Entre los aspectos técnicos relacionados con los problemas de implementación y continuidad están: la falta de estudios completos de los efectos de los instrumentos sobre los objetivos del sector; los tiempos reducidos para la ejecución de las actividades previstas y la complejidad de las mismas; e inconsistencias entre

los aspectos de estabilización y ajuste estructural. Entre los problemas institucionales, se observó la falta de claridad acerca de los pasos administrativos, legales y legislativos que hacían falta para llevar adelante las acciones propuestas. En particular, algunos de estos programas involucran relaciones entre el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo que no fueron debidamente consideradas en las democracias de la región. Este último se enlaza con el importante tema de la economía política de estos programas. No se trata solamente de decir qué es lo que se debe hacer, sino de analizar la articulación de alianzas sociales que pueden facilitar o impedir la implementación y continuidad de un programa económico.

Comentarios y discusión

1. Se mencionó que estos programas se basan en el análisis de la operación de los mercados y el sistema de precios y su relación con el crecimiento. En ese sentido es importante distinguir lo que son distorsiones endógenas del mercado y las que son exógenas (es decir producidas por las políticas gubernamentales). Asimismo debería distinguirse el efecto de las políticas de precios sobre distintos tipos de agricultores y la posibilidad de efectos perversos no buscados, especialmente entre los pequeños productores.
2. Se señaló que la estabilización debería preceder al ajuste y se enfatizó la importancia de las reformas institucionales.
3. Un tema discutido fue la conveniencia del mantenimiento de tasas de cambio consistentes con las tendencias de mediano plazo de la balanza de pagos y su impacto en el desempeño del sector agropecuario y las exportaciones. Mientras que algunos participantes indicaron el efecto positivo de una política de devaluación diaria para mantener la tasa real de cambio, otros señalaron los posibles impactos negativos sobre el salario real y la capacidad de inversión interna. Se puntualizó que la declinación de los salarios reales era un tema especialmente delicado en los regímenes democráticos.
4. Se indicó la necesidad de una mayor coordinación entre el FMI y el Banco Mundial en la preparación de estos programas y entre las instituciones participantes en el país, con el fin de evitar posiciones conflictivas durante la ejecución.
5. Algunos participantes mencionaron la necesidad de atar los fondos más directamente a las actividades en el sector agropecuario, mediante mecanismos de monetización del PASA que apoyen inversiones de impacto inmediato, tales como operación, mantenimiento y rehabilitación de infraestructura productiva, crédito agropecuario, asistencia técnica, comercialización, desarrollo rural integral.

6. En los PASA deberían considerarse mecanismos de compensación para los sectores pobres que puedan sufrir durante el período de ajuste. Se sugirieron mecanismos directos a través de esquemas de salud, nutrición, educación y trabajos públicos. Se señaló la necesidad de analizar el tema de tenencia de la tierra y distribución del ingreso.
7. Se indicó la importancia de tener una clara estimación de los beneficios y costos de los programas, incluyendo los aspectos sociales y políticos. Esto puede requerir estudios más detallados de la región en su conjunto y de los países que la integran.
8. Varios participantes mencionaron la necesidad de flexibilizar la condicionalidad, en particular a la luz de cambios importantes políticos y económicos, externos e internos.
9. Es indispensable definir la secuencia apropiada de la ejecución de los componentes del programa de ajuste, con el fin de evitar conflictos políticos y sociales serios y problemas de implementación en cuanto a la respuesta buscada.
10. Por último, en cuanto a los enfoques del desarrollo en la región, se hizo referencia a la continuidad o no de lo "estructural" que aparecía en las estrategias de desarrollo de décadas pasadas, con el concepto de ajuste estructural en los PAE y PASA. En particular, quedó planteado el tema de si la viabilidad política de las transformaciones necesarias en el sector hacían posible prever ajustes que permitieran vincularlos con propuestas de reformas más profundas. En ese sentido, por ejemplo, la legalización de la propiedad de la tierra de los productores podría ser parte de un ajuste estructural que redujera la incertidumbre de estos agricultores, al facilitarles la adquisición de crédito, mejorar la operación de los mercados de tierra y asegurar una distribución del ingreso más igualitaria.

SESION 4: ESTRATEGIA DE DESARROLLO NACIONAL Y LOS PROGRAMAS DE AJUSTE ESTRUCTURAL Y SECTORIAL

Ideas centrales de la presentación

La idea fundamental es la de adecuar los cambios estructurales a la estrategia de desarrollo de largo plazo. El objetivo es lograr una tasa de crecimiento positivo y sostenido, sujeto a los siguientes requisitos: estabilidad macroeconómica; desarrollo social; y crecimiento de los salarios reales.

Para lograr la compatibilidad entre los objetivos de estabilización macroeconómica, aumento de la competitividad de la economía y aumento de los salarios reales, necesariamente debe lograrse un crecimiento cada vez mayor y generalizado de la eficiencia de todos los sectores económicos. El aumento de la productividad es el factor clave de una estrategia de desarrollo.

Debe asegurarse, asimismo, una secuencia temporal en la aplicación de la estrategia: a corto plazo, la estabilización macroeconómica; a mediano plazo, el ajuste estructural; y a largo plazo, las bases para asegurar un crecimiento económico positivo y sostenido y el desarrollo social.

Instrumentos

Se considera indispensable aplicar de manera coherente el siguiente conjunto de instrumentos: a) definición de una estructura de precios relativos, eliminando las distorsiones vigentes y asegurando su persistencia en el largo plazo, para que los agentes económicos operen en un entorno con reglas estables y creíbles; b) racionalización de los incentivos -subsidios- y de la estructura arancelaria; c) agilización y eficiencia en el sistema financiero; d) racionalización y descentralización del sector público; e) inversión con adopción de nuevas tecnologías; y f) fortalecimiento de la capacidad gerencial y adiestramiento de los trabajadores en función de la reconversión productiva.

Respecto a la secuencia de largo plazo en la aplicación de la estrategia, se señaló que el principal instrumento para concretar acciones era el Plan Nacional de Desarrollo que provee el marco dentro del cual se pueden hacer compatibles medidas inmediatas de políticas.

Condiciones

- . Los Estados Unidos deben asumir la responsabilidad de emprender su propia política de ajuste estructural para estabilizar la economía, el comercio y las finanzas internacionales.
- . El proceso de privatización no implica otorgar privilegios a los grupos exportadores y, por otro lado, descapitalizar a los empresarios

orientados al mercado interno y deprimir el nivel de vida de la clase trabajadora.

- . La racionalización del Estado no implica destruir el Estado ni "satanizarlo". Además, se debe definir con claridad el papel y el ámbito del Estado, particularmente en su intervención en los mercados.
- . Los programas de desarrollo rural deben ser una preocupación central en la aplicación de los modelos de ajuste estructural. Los pequeños agricultores son un segmento importante en los países de la región y donde se concentran los niveles de mayor pobreza. Sin embargo, este grupo controla una proporción importante de los recursos de tierra y del capital ganadero y, además, tienen un gran potencial de crecimiento. Por ello, se debe diseñar políticas selectivas orientadas a este grupo, adecuando el diseño y aplicación de los instrumentos, las tecnologías y las instituciones a sus comportamientos culturales y empresariales. Lo importante es llegar a ellos para capitalizar sus empresas y aumentar su productividad.

La paz dentro de las sociedades latinoamericanas y del Caribe constituye un objetivo seriamente amenazado por la imposibilidad de satisfacer las crecientes demandas sociales y por la pérdida de la posición relativa de la región en el comercio y finanzas internacionales. Por ello, el diseño de los ajustes estructurales debe asegurar un crecimiento estable y balanceado de las economías de esos países.

Los mitos sobre el sector agropecuario

Los diez mitos que a juicio del Sr. Ottón Solís existen en la agricultura de Costa Rica, son una reflexión muy valiosa y una agenda de discusión para todos los países de América Latina y el Caribe. A continuación se presenta un resumen de los mismos:

Las fuerzas del mercado son las rectoras últimas en la asignación de los recursos; la pequeña propiedad es un fin en sí mismo; los incrementos de productividad son suficientes para aumentar el ingreso agrícola; las ventajas comparativas definen los flujos del comercio internacional; el sector agropecuario es homogéneo; el pequeño productor es ineficiente; la agricultura es el único sector protegido; el funcionamiento del mercado por sí solo va a modernizar la agricultura; las tasas de interés subsidiadas no son clave para la agricultura; y el problema agrícola es un problema de producción y no de comercialización.

Comentarios y discusión

1. Varios participantes reiteraron la importancia de que los países definan una estrategia de desarrollo y que dentro de ésta inserten los programas de estabilización, de ajuste estructural y sectorial.

2. Se comentó que dentro de las estrategias de desarrollo deben considerarse, con especial énfasis, políticas diferenciadas -no compensatorias- para los pequeños productores de América latina, de manera que éstos logren alcanzar una mayor productividad y rentabilidad en sus actividades. Entre otras políticas que se mencionaron están: transferencia de tecnología, capacitación, servicios de comercialización apropiados, crédito, etc.
3. Asimismo, se destacó que estos productores contribuyen en forma significativa con alimentos, divisas y producción de carne bovina y especialmente de cerdo, y que sin embargo no son adecuadamente retribuidos por su trabajo.
4. Se argumentó que un mito adicional a los presentados por el conferencista en relación con el sector agropecuario, se refiere al dilema granos básicos alimenticios versus productos de exportación -por ejemplo, producir flores en vez de frijoles. En este caso se mencionó que no es adecuado suponer flexibilidad en la reasignación de los recursos productivos, dado que lo que priva en muchas ocasiones es la aversión al riesgo y la inestabilidad, es decir que es preferible producir productos conocidos a otros supuestamente muy rentables dirigidos a mercados externos.
5. Relacionado con lo anterior se comentó que la mayoría de los productos agrícolas tradicionales de exportación de los países de América Latina y el Caribe sufren excedentes en la producción, situación que se ve agravada porque los mercados internacionales de esos productos tienen serias restricciones para absorber esos excedentes, tanto por agotamiento de los mercados como por los controles y subsidios que los países industrializados tienen sobre algunos de esos productos.
6. Se expresó asimismo que con el fin de mantener y desarrollar ventajas comparativas en varios productos para la exportación es necesario que los países fortalezcan mucho más los esfuerzos que se vienen haciendo en investigación y transferencia de tecnología, dado que sólo de esa forma se incrementaría la productividad y la producción, además de evitar en parte los efectos recesivos de los programas de estabilización del Fondo Monetario.
7. Finalmente, se destacó que los PAE y PASA no deben subestimar los efectos sociales de las políticas económicas y que por lo tanto debe tomarse muy en cuenta cierto "balance social", es decir no deteriorar los ingresos reales de los trabajadores.

SESION 5: PRESENTACION DEL BANCO MUNDIAL Y EL IICA EN RELACION CON LOS PROGRAMAS DE AJUSTE ESTRUCTURAL Y SECTORIAL

Presentación del Banco Mundial

El expositor se refirió especialmente a la asistencia técnica del Banco Mundial con respecto a los Programas de Ajuste Sectorial.

Mencionó que el Banco cuando otorga préstamos dentro de la categoría PAE y PASA, lo hace con el propósito fundamental de apoyar la balanza de pagos de un determinado país. No obstante, consideró que una de las motivaciones para la reorganización reciente del Banco fue impulsar un nuevo programa de cooperación técnica, particularmente en materia de ajuste sectorial y políticas. Admitió algunas limitaciones del Banco para dar este tipo de cooperación por la escasez de técnicos en estas materias.

Seguidamente, el expositor se refirió a la forma en que el Banco ejecuta, en algunas ocasiones, la cooperación técnica a los países en materia de préstamos sectoriales. Explicó que inicialmente misiones del Banco realizan varios estudios donde identifican distorsiones, reformas y ajustes por realizar, etc., y en algunos casos aplican modelos de simulación de políticas. Posteriormente, cuando un país lo decide, se envía una misión para iniciar una serie de negociaciones basadas en los estudios realizados. Si se logra un acuerdo País-Banco Mundial, se firma un préstamo sectorial que incluye generalmente una asistencia técnica complementaria para futuros estudios que sirvan a nuevos préstamos sectoriales. Por otra parte, el Banco ejecuta en forma simultánea un programa de investigación que incluye diversas experiencias en temas de ajuste estructural.

No obstante lo anterior, destacó que en otras oportunidades el Banco es llamado en medio de una gran crisis económica en un país determinado y los estudios y negociaciones deben acelerarse para dotar lo más pronto posible de recursos financieros al país demandante. Asimismo, en algunos casos la formulación del programa puede dificultarse por la ausencia parcial o total de información apropiada, que impide efectuar análisis cuantitativos de ciertos efectos de las políticas sobre el sector.

Finalmente, se refirió a algunas áreas en las cuales el Banco ha desarrollado capacidades y experiencias. Por ejemplo: el diseño de políticas alimentarias y de nutrición; crédito subsidiado; comercio y proteccionismo; etc. Mencionó también otras áreas en las cuales el Banco realiza investigaciones, tales como políticas de tierras, tributación y ajustes sectoriales.

Presentación del IICA

La exposición se inició con un comentario en el sentido de que los temas tratados en este seminario tenían una vida relativamente corta dentro del IICA. Se mencionó que las políticas que sigue la institución obedecen a los lineamientos definidos por los países de la región. En ese sentido, el IICA recibió un mandato que se ha concretado en el Plan de Mediano Plazo 1987-1991 y en los lineamientos para el Programa I: Análisis y Planificación de la Política Agraria. El Programa I contempla tres áreas de apoyo a los países que así lo soliciten y conforme a los recursos disponibles.

La primera área se orienta hacia el desarrollo de estrategias que potencialicen el papel de la agricultura dentro de las condiciones específicas de cada país; y se puntualizó que era necesario explorar con mayor profundidad los vínculos intersectoriales; es decir, hacia atrás y hacia adelante de la agricultura con la industria y con otros sectores relevantes. Sobre este particular se mencionó el caso de Centroamérica, donde el 20% del producto interno bruto es aportado por la agricultura, pero el 60% del sector manufacturero lo constituye las industrias de alimentos, bebidas y tabaco. Asimismo, se destacó que contribuir con los países a que se forjen estas estrategias de desarrollo requiere consideraciones muy especiales, por lo menos en dos aspectos: el primero se refiere al mercado internacional de productos y la viabilidad de entrar en estos mercados durante un período suficientemente prolongado y al comportamiento de los mercados internacionales de capital y de tecnología. El segundo aspecto está en la situación de la pobreza rural y urbana que en varios países se ha constituido en un factor determinante de la capacidad de compra de alimentos. Por lo tanto, un primer esfuerzo en la primera área de concentración de trabajo, está en colaborar con los países a ir dando forma a estas estrategias.

La segunda área del Programa pone énfasis en crear la capacidad para el análisis, la ejecución y el ajuste de políticas macroeconómicas y sectoriales o de particulares instrumentos de política, según sea el caso, y de sus efectos para la agricultura. Dentro de esta área de trabajo, también se considera el conjunto de políticas orientadas a definir con mayor claridad las estrategias de inversión de los países, para que la inversión pública verdaderamente se oriente hacia los sectores donde encuentre mayor efecto multiplicador sobre la inversión privada y no un efecto sustitutivo, a la vez que esta inversión induzca a un aumento en la participación del sector privado. Crear o promover esta capacidad en los países es sumamente importante para permitir una correcta articulación de la política sectorial y la macroeconómica, un manejo adecuado de la política fiscal y de las orientaciones del gasto público sectorial.

La tercera área se concentra en el fortalecimiento de los sistemas institucionales para el más adecuado diseño, manejo y ejecución de las políticas. Este concepto de sistemas institucionales no se refiere sólo al sector público agropecuario, sino que incluye a las autoridades del "gabinete económico" con el cual el Ministro de Agricultura tiene que dialogar, negociar y concertar la política macroeconómica que más impacto tiene sobre la agricultura. En ese contexto institucional también se incluye la capacidad

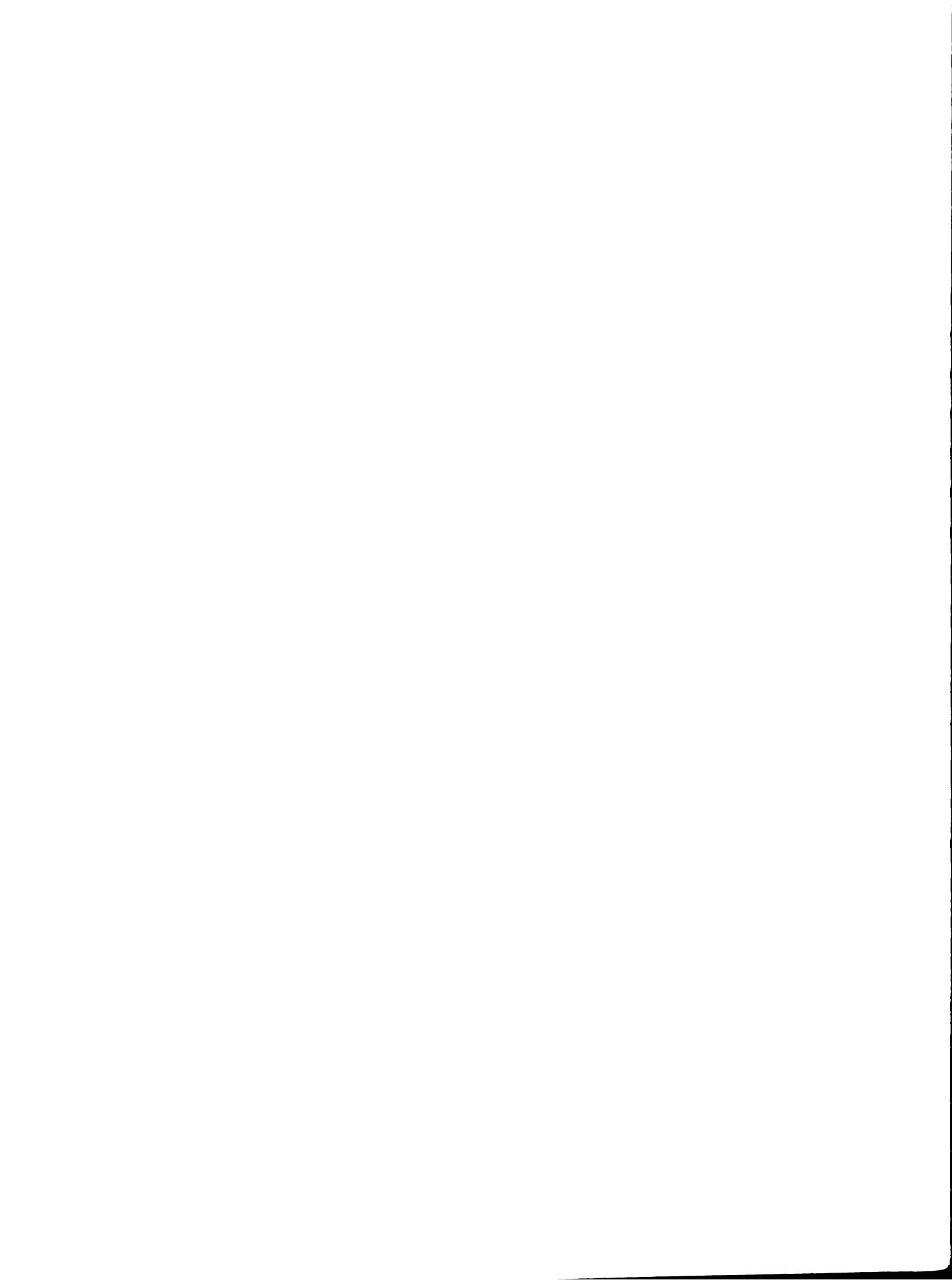
analítica contenida en los centros de investigación de las universidades que generan una cantidad importante de estudios que no son fácilmente asimilados e incorporados en los análisis de políticas y mucho menos en las decisiones. De esa forma, esa idea de sistema institucional conduce al Programa I del IICA a promover la creación de un foro a nivel de los países para aumentar la participación de diversas instituciones en este proceso de análisis y de decisiones de las políticas para la agricultura y, por otro lado, lleva a impulsar la creación de un concepto de red de cooperación en este campo. En ese sentido, se expresó que el seminario que se estaba realizando era una forma de contribuir a enriquecer esa red a nivel de la región.

Respecto a los instrumentos de acción del IICA y en forma particular del Programa I, se nombraron los siguientes: a) la investigación, para lo cual se pretende aunar esfuerzos con otras instituciones, principalmente en los países por los recursos limitados de que dispone el IICA; b) la capacitación, donde existe un campo con gran potencial, tomando en cuenta las grandes necesidades existentes. Sobre este particular cabe destacar que en un trabajo recientemente realizado por el Instituto con el apoyo del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, se encontró un exceso de énfasis en la capacitación en preparación de proyectos y no suficiente en la priorización y planificación del ordenamiento de la inversión pública en agricultura, en la gerencia de los planes de inversión y de los proyectos, y todavía menos capacitación en el contexto de la dimensión que planteaba el Dr. Schuh; c) la asistencia técnica, que el IICA también puede ofrecer en la medida de las posibilidades de los recursos disponibles. En este caso, la estrategia del Programa se orienta más bien a movilizar los recursos de la región, considerando que el intercambio de experiencias de los distintos países va a ser la mejor forma de poder transferir recursos técnicos entre los mismos.

Destacó que el interés del Programa I en un campo específico como el que se trató en el Seminario, está precisamente en el ámbito de las ideas presentadas y se espera que las sesiones y discusiones que se tengan y la labor de los grupos de trabajo contribuyan a orientar la definición de mecanismos de cooperación y de un conjunto de investigaciones que se consideren prioritarias para los países. Sobre este particular, comentó que para el tema del Seminario se ofreció como única referencia en español el documento que preparó el IICA, puesto que la mayor parte de la poca documentación que existe sobre el tema ha sido publicada en inglés, no necesariamente por profesionales latinoamericanos ni enmarcada dentro del contexto de algunos de los lineamientos que se han dado en esta reunión. El expositor consideró que en este campo existe una veta sumamente importante que el Instituto puede ayudar a cubrir en los países de la región.

Finalmente, expresó su seguridad de que otros eventos similares se realizarán y con mayor frecuencia, en cooperación con el Banco Mundial y otras instituciones financieras o con otros organismos de la región que están interesados en el mismo tema y que probablemente comparten también la inquietud y la expectativa de que la agricultura puede jugar un papel muy importante en la dinamización de la agricultura en América Latina y el Caribe.

IV. PROPUESTAS DE LOS GRUPOS DE TRABAJO



GRUPO 1: INVESTIGACION PARA EL DISEÑO, EJECUCION Y EVALUACION DE LOS PAE/PASA

El grupo de trabajo analizó las deficiencias en estudios e investigaciones que limitan el diseño, la ejecución y ajuste de los PAE/PASA y consideró la necesidad y urgencia de iniciar un conjunto de trabajos de investigación, a nivel nacional e internacional, que contribuyan en forma efectiva a mejorar la capacidad de los gobiernos de la región en el análisis de las políticas globales y sectoriales que más impacto tienen sobre el sector agropecuario. El resultado de las deliberaciones fue una lista de temas de investigación, divididas en siete áreas, según se detalla a continuación.

1. Componentes de investigación en apoyo a los programas de ajuste

Estos componentes se enumeran a continuación: a) sistema de información de indicadores básicos: sistema de seguimiento y alertas oportunas; b) investigaciones sobre la estructura del sector; c) investigaciones puntuales sobre temas seleccionados en el programa de ajuste; sobre la ejecución y seguimiento del programa; d) investigaciones ex-post; y e) investigaciones internacionales.

2. Sistema de información de indicadores básicos

El sistema de información de indicadores básicos integra los siguientes puntos: a) índice de producción, global y por conjunto de productos; b) desglose del crecimiento de la producción entre incrementos en productividad y superficie y cambios en la canasta global de cultivos, y desglose del crecimiento por aportes de cada producto; c) índice de precios: global y por conjunto, de los términos de intercambio, del poder adquisitivo de la producción sectorial; d) tasas de protección, por lo menos nominales - promedios móviles, a tipos de cambio oficiales y sombras; e) otras series: balanza del comercio exterior del sector, disponibilidad real de crédito institucional, etc.; f) costos de producción por distintos modos de producción; y g) indicadores de pobreza.

3. Investigaciones sobre la estructura económica y social del sector

Estas investigaciones constan de los siguientes estudios y análisis: a) estudios sobre la estructura productiva y del consumo del sector; b) estudios sobre la incidencia de la política de precios y subsidios, entre estratos de tamaño de finca y estratos de ingreso de los consumidores; c) estructura fiscal del sector; d) estructura de los mercados de los productos, los insumos agrícolas y los factores productivos (tierra, trabajo, capital, tecnología); e) financiamiento de la banca agropecuaria y otras instituciones financieras rurales; f) efectos de la política cambiaria y otras políticas macroeconómicas

en el sector; g) determinantes de las ventajas comparativas; h) relaciones intersectoriales; i) estudio sobre el diseño del programa de inversión y sus vínculos con el programa de ajuste; y j) otros tópicos adecuados a las circunstancias del país.

4. Investigaciones puntuales sobre temas seleccionados

Estudios con alcance más limitado sobre determinadas empresas paraestatales, determinados productos, etc., de acuerdo con el énfasis del esbozo preliminar del programa de ajuste.

5. Investigaciones sobre la ejecución y seguimiento del programa

Se presentan las distintas actividades de apoyo a la ejecución y seguimiento del programa: a) estudios para la transición: sobre privatización; para el fortalecimiento de entidades públicas; y sobre programas alimenticios; b) reporte estadístico sobre los avances del programa; c) análisis continuo sobre la evaluación económica y social del sector; y d) análisis oportuno de los problemas imprevistos.

6. Evaluaciones ex-post

Estudios sobre el programa en conjunto con una perspectiva histórica.

7. Investigaciones internacionales

Los componentes de estas investigaciones son los siguientes: a) estudios comparativos de programas de ajuste; b) estudios institucionales: relaciones entre entidades sectoriales y globales en el diseño del programa; c) investigación sobre el concepto de precios de eficiencia a nivel internacional; y d) estudios sobre las relaciones entre programas de estabilización, de ajuste estructural y de ajuste sectorial.

GRUPO 2: CAPACITACION PARA EL DISEÑO, EJECUCION Y EVALUACION DE LOS PAE/PASA

Los programas de ajuste estructural y sectorial, en buena parte, han sido el resultado de la capacidad de aquellos que los diseñaron o ejecutaron. El impacto y el beneficio de ellos ha sido entonces el resultado obtenido de un proceso de capacitación llevado a cabo previamente o de un aprendizaje en el camino en la mayoría de los programas de ajuste en nuestros países. De ahí que se destacó en las sesiones de trabajo que un componente fundamental para mejo-

rar los procesos de ajuste, junto con la asistencia técnica y la investigación, es la capacitación en estas ramas.

El Grupo de Trabajo sobre Capacitación creyó conveniente orientar sus debates hacia la necesidad de que cada vez más hayan funcionarios del sector público de nuestros países que adquieran las destrezas para poder preparar, diseñar y llevar a cabo estos tipos de programas. Sólo con base en esa capacitación, podrán dialogar coherentemente y en igualdad de condiciones, los funcionarios de varias dependencias estatales, los asesores y los funcionarios internacionales.

A continuación se presentan los lineamientos para la formulación de un Programa de Capacitación, propuesto por el grupo de trabajo y tiene como propósito cumplir con los objetivos antes mencionados.

1. Areas básicas de capacitación

Se ha estimado necesario que la capacitación se dirija básicamente a los siguientes aspectos:

- . Formulación y evaluación de políticas y de relaciones macroeconómicas con el sector y de las políticas de desarrollo rural que por su naturaleza deben tratarse en forma diferenciada.- Los instrumentos conceptuales para este campo de capacitación serían los siguientes: modelos de simulación que permitan definir las relaciones y los impactos entre las diferentes medidas; métodos de evaluación de ese impacto; estadísticas y bases de datos que los operacionalicen; maneras de discernir entre los objetivos y los resultados de los PAE y PASA en cuanto a la equidad y eficiencia de los mismos; y procedimientos para prevenir y resolver los conflictos que estos programas pueden ocasionar.
- . Ajustes institucionales.- Los programas mencionados precisan también de algunas reformas institucionales que permitan la coherencia intersectorial en el diseño y ejecución de las políticas y los programas. Las características interinstitucionales e intersectoriales pueden ser diseñadas y evaluadas con base en criterios que se deben impartir a los funcionarios pertinentes. Instrumentos sobre las maneras de ejercer el control y "monitoreo" de los ajustes y fortalecimiento institucionales serían sujetos a este tipo de capacitación.
- . Planes de inversión.- Para que los programas se conviertan en acciones concretas se requiere la elaboración de programas de inversión y gastos, que deben entonces ser diseñados en función de los ajustes propuestos. De ahí que aspectos como el diseño, control y "monitoreo" de proyectos se convierta en un aspecto relevante de este conjunto de acciones.

Dos elementos fundamentales caracterizan o definen aún más las áreas propuestas:

- . La secuencia que cada acción debe seguir y en consecuencia la capacitación requerida para cada una de las etapas del diagnóstico, diseño y ejecución de las tres áreas mencionadas.
- . La intención y el cumplimiento de que en todos los PAE y PASA deberá existir lo que el Grupo ha denominado la concertación social. Esto significa traducir en hechos la filosofía de compartir las decisiones que se van a tomar con todos los entes sociales que de alguna manera se verán afectados por los mismos. Como ejemplo, se citan las consultas con el sector productivo en sus diferentes representaciones, el laboral y otros gremios interesados.

2. Formas de la capacitación

No hay actualmente procesos formales para este tipo de capacitación, por lo que se precisa de mecanismos imaginativos y múltiples ensayos.

Sin embargo, es claro que se deberían realizar acciones de capacitación tales como: a) intercambio de experiencias a nivel bilateral o de grupos pequeños de países con problemas comunes; b) foros permanentes a nivel interamericano y nacional, que permitan: tener un cuerpo de capacitadores que permanentemente puedan asistir a los países para resolver sus necesidades de capacitación en las áreas básicas de capacitación antes mencionadas; elaborar programas de capacitación a distancia, con folletos y cassettes sobre las áreas básicas y sobre cada uno de los mecanismos y procedimientos requeridos por los países; procurar compartir en forma inmediata la experiencia de varios países en cuanto a sus problemas y resultados en el diseño y la ejecución de PAE y PASA; obtener memorias institucionalizadas de esos resultados, etc.; y c) seminarios especializados o cursos cortos que atiendan los requerimientos de capacitación, y diseñados para atender necesidades a nivel de América latina y el Caribe; subregional dentro del continente; o nacional.

Asimismo, se deberá impulsar una nueva perspectiva educativa a modo de especialización en la enseñanza académica que afecte a actuales o futuros profesionales, de manera que vinculen su actividad a las áreas de acción de las políticas agropecuarias. La referencia cruzada de este enfoque estaría orientada a buscar un conjunto de conceptos y criterios entre economistas, ingenieros agrónomos, administradores y profesionales de otras disciplinas afines.

3. Sujetos de la capacitación

Básicamente, hay dos grupos de funcionarios que deberán ser sujeto de capacitación en estas ramas:

- . Los funcionarios de nivel asesor (medio), con permanencia en las instituciones, hacia quienes van a estar dirigidos especialmente los conceptos y criterios que den continuidad a los procesos de diseño y ejecución de los programas.
- . Los funcionarios de más alto nivel, con poder de decisión a nivel ejecutivo y también a nivel legislativo, así como los directivos del sector privado que vayan a ser afectados por estos programas, hacia quienes irán dirigidos los procesos de capacitación de orden conceptual.

4. Responsabilidad de la ejecución del programa de capacitación

Hay organismos que han tomado un liderazgo en estas acciones y que desde ya pueden asumir parte de estas funciones. Entre ellos se destacan el IDE del Banco Mundial y el IICA. Sin embargo, es necesario también compartir estas recomendaciones con entidades como el Programa FAO-Italia, la AID, el PNUD, FIDA, ACDI, etc.

A nivel interno, se recomienda que cada país procure la participación de entidades de investigación y de capacitación, para que orienten parte de su actividad hacia estos aspectos fundamentales del desarrollo de los países de la región.

5. Recomendaciones de corto plazo

Además, el Grupo 2 recomienda que:

- . cada país analice su situación actual respecto de estas necesidades de capacitación y formule un programa que contemple el aporte local y la colaboración internacional sobre el mismo;
- . el IICA elabore un Programa Anual de Capacitación sobre estos temas y le asigne los recursos humanos y materiales requeridos;
- . el IDE del Banco Mundial realice cursos a nivel latinoamericano sobre estos temas, y fundamentalmente que aplique en América Latina las experiencias positivas que haya tenido su acción en otras regiones del mundo;
- . se lleven a cabo reuniones y cursos cortos, o seminarios específicos, por ejemplo, de naturaleza similar a lo propuesto por el

participante del Ecuador, para reunir a las Unidades de Política Agropecuaria de los países; o el ofrecimiento de los participantes de México y de Brasil de llevar a cabo seminarios y cursos sobre estos temas en los próximos meses;

- . el IICA evalúe periódicamente el avance en la formulación del Programa sugerido por el grupo de trabajo;
- . estas recomendaciones sobre capacitación se complementen con las recomendaciones formuladas sobre investigación y asistencia técnica, elaboradas por los otros grupos de trabajo de este seminario;
- . el IICA haga un directorio de expertos de los países que puedan cooperar en programas de capacitación a bajo costo;
- . el IICA haga un directorio de agencias de planificación con sus directivos, para consultas bilaterales directas.

GRUPO 3: ASISTENCIA TECNICA PARA EL DISEÑO, EJECUCION Y EVALUACION DE LOS PAE/PASA

Se identificaron tres áreas en materia de asistencia técnica, en relación con la formulación de políticas de desarrollo que puedan conducir a programas de ajuste sectorial. Estas áreas son las siguientes: diseño, ejecución y evaluación de políticas, y en consecuencia, de programas de ajuste sectorial.

Para fines metodológicos el grupo de discusión distinguió dentro de cada área los siguientes elementos: a) objetivo; b) áreas prioritarias; c) modalidad de la cooperación de asistencia técnica; y d) financiamiento.

AREA I: DISEÑO

Objetivo

Fortalecer la capacidad institucional de los países de la región en el diseño de políticas agropecuarias, conducentes a la revaloración y modernización sectorial.

Areas prioritarias

Las áreas de prioridad que se indican a continuación no deben considerarse en forma taxativa. Problemáticas específicas nacionales podrán requerir áreas adicionales de asistencia técnica.

- . Desarrollo de una masa crítica de información sectorial y métodos de actualización.
- . Identificación y cuantificación de transferencias inter e intrasectoriales
- . Políticas de precios, fundamentalmente esquemas de estabilización de precios agropecuarios.
- . Análisis de empresas públicas vinculadas a la actividad sectorial, fundamentalmente en aspectos financieros, tecnológicos, organizacionales y sus respectivas políticas de precios.
- . Análisis del sistema de financiamiento sectorial y modalidades institucionales y operativas.
- . Análisis básicos de los esquemas de producción, fuentes de ingreso y uso de recursos.
- . Análisis del proceso de generación y transferencia de tecnología, fundamentalmente en relación con la disponibilidad de nuevas tecnologías y las condiciones para su adopción.
- . Análisis de los sistemas de comercialización e insuficiencias operativas e institucionales.
- . Análisis de la eficiencia de operación y financiamiento de los servicios e infraestructura agropecuaria de apoyo, principalmente en lo relativo a sanidad animal y vegetal, así como la extensión agropecuaria.
- . Identificación de mecanismos e instituciones capaces de compensar el impacto del ajuste sobre grupos vulnerables.
- . Análisis de la estructura de la demanda, a través de encuestas de consumo.
- . Análisis de los cambios en los sistemas de precios relativos internacionales, sobre todo en relación con la gradual disminución de los subsidios y los avances tecnológicos de los países desarrollados.
- . Identificación y análisis de rigideces administrativas y jurídicas para el diseño y ejecución de políticas de desarrollo y de programas de ajuste sectorial.
- . Fortalecimiento de la capacidad institucional para vincular las políticas sectoriales a las macroeconómicas.

En el caso de los países que por primera vez inician un proceso de ajuste sectorial, una área prioritaria de asistencia técnica debería ser la

transferencia de experiencias sobre todos los aspectos del proceso, incluyendo las distintas etapas del ciclo de los préstamos de ajuste sectorial.

Modalidades de la asistencia técnica

Se deben buscar mecanismos para identificar y aprovechar las experiencias que ya existen en la región en materia de políticas y programas de ajuste, fundamentalmente a través de las siguientes modalidades de cooperación.

- a. Cooperación intergubernamental (horizontal): a través de seminarios, misiones de técnicos nacionales de países con experiencia acumulada, etc.
- b. Asistencia técnica directa de organismos multilaterales y de financiamiento, a través de expertos con amplia experiencia en la región, consultores específicos y/o firmas especializadas.
- c. Asistencia técnica orientada a la organización, articulación y capacitación en servicio de los recursos humanos nacionales ya existentes, en un esfuerzo sistemático de análisis y preparación de políticas.
- d. Asistencia técnica para la institucionalización a nivel de los países y la región de la capacidad de análisis en materia de diseño de políticas.

Financiamiento

Fueron consideradas las siguientes formas de financiamiento:

- a. Recursos regulares de organismos internacionales de asistencia técnica: IICA, FAO, PNUD, etc.
- b. Recursos de organismos financieros, tales como los PPF del Banco Mundial, préstamos de asistencia técnica, o componentes de asistencia técnica dentro de los préstamos sectoriales o proyectos de inversión.
- c. Recursos de financiamiento bilateral.
- d. Fundaciones privadas y universidades.
- e. Fondos nacionales.

AREA II: EJECUCION

Objetivo

Asistencia técnica a los países de la región en la ejecución de estudios y componentes de asistencia técnica vinculados a la instrumentación de las políticas incluidas en los programas de ajuste sectorial.

Areas prioritarias

En virtud de las diferentes condicionalidades asociadas a los programas de ajuste, así como a la limitación de recursos, se propone la realización de un amplio esfuerzo de coordinación entre los organismos nacionales e internacionales de asistencia técnica, con los organismos multilaterales que financian los componentes de asistencia técnica que acompañan la ejecución de los programas de ajuste sectorial.

Dentro de las prioridades en el área de ejecución se destaca la asistencia técnica para la conducción de los organismos nacionales vinculados con los programas de ajuste.

Modalidades de la asistencia técnica

Idem. Punto anterior.

Financiamiento

Idem. Punto anterior.

AREA III: EVALUACION**Objetivo**

Crear y fortalecer en la región una capacidad institucional de largo plazo en el seguimiento y evaluación del impacto de las políticas agropecuarias y de los programas de ajuste sectorial.

Areas prioritarias

- . Diseño de metodologías específicas para el seguimiento y evaluación del impacto de los programas de ajuste sectorial, principalmente en materia de precios, comportamiento sectorial, estado de financiamiento y tecnológico de empresas públicas, consumo, nivel de nutrición.
- . Montaje y organización institucional a nivel nacional de los sistemas de seguimiento y evaluación de los programas de ajuste sectorial.

Modalidades de la asistencia técnica

Idem. Punto anterior.

Financiamiento

Idem. Punto anterior.

GRUPO 4: ESTRATEGIAS DE DESARROLLO Y LOS MECANISMOS DE FINANCIAMIENTO DE LA INVERSION PARA LA REACTIVACION Y DESARROLLO DE LA AGRICULTURA

El grupo de trabajo analizó la influencia de los PAE y PASA en las estrategias de desarrollo y distinguió dos tipos de situaciones en cuanto a las políticas contenidas en los programas. Aquellas políticas de gran interés de los países y que incorporan elementos que generalmente no reciben mayor atención en el diseño de dichos programas; y aquellas otras políticas sobre las cuales se podría llegar a un entendimiento entre los organismos financieros y las reformas impulsadas por los propios países.

Respecto al primer tipo de situación, se recomendó:

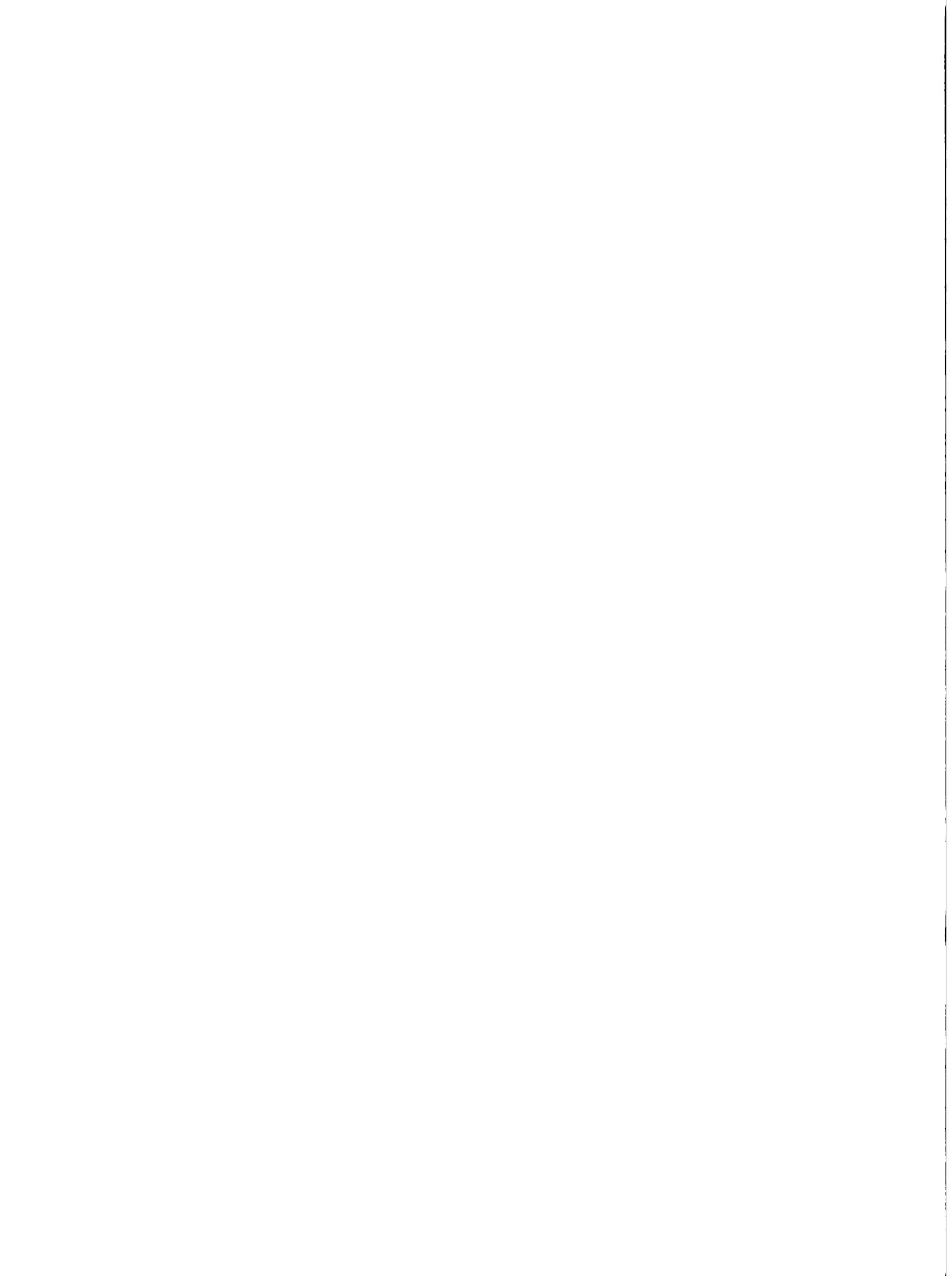
- . Partir de una visión más amplia del desarrollo en general y del desarrollo rural en particular, incorporando tanto la preocupación por el crecimiento económico como la atención al problema de la pobreza y la marginalidad rural.
- . La realidad regional y nacional ofrece en cada caso características muy específicas y no trasladables. Los diagnósticos en cada circunstancia deberán tomar en cuenta la estructura social agraria y la tenencia de la tierra.
- . El dinamismo de los factores exógenos y endógenos hacen imprescindible la flexibilización de la condicionalidad de los préstamos, así como una mayor adaptabilidad de los programas para que tengan viabilidad económica política y social.
- . Los programas deben apuntar a destinar fondos directamente al sector agropecuario, dirigidos fundamentalmente a los procesos de reconversión y reorganización productiva, adecuación de los canales de comercialización, desarrollo de la investigación y reformas institucionales, aspectos que en su conjunto contribuyan a potenciar el papel de la agricultura campesina para la activación de la economía en general.
- . Los cambios de políticas y reformas institucionales no cubren todos los elementos necesarios para superar las restricciones que pueden frenar el desarrollo rural. La continuación de proyectos y programas de inversión, el desarrollo y difusión de tecnologías, el apoyo a las organizaciones de productores y los esfuerzos de conservación de los recursos naturales siguen siendo componentes necesarios de cualquier estrategia de desarrollo rural.
- . Los programas tienen dimensiones internacionales de suma trascendencia para los países de la región. Es necesario aportar una perspectiva regional y proponer un enfoque conjunto por parte de los países de América Latina y el Caribe. Para ello se deben generar las tecnologías que permitan desarrollar las potencialidades competitivas, el comercio intrazonal y la seguridad alimentaria regional.

- . Debe destacarse asimismo que resulta imprescindible para una efectiva potencialización de la agricultura como factor de desarrollo en los países de América Latina, la eliminación de las políticas proteccionistas y de subsidios de los países desarrollados. Los resultados de las negociaciones en la Ronda Uruguay del GATT tendrán indudablemente un efecto directo sobre las posibilidades de instrumentación de los aspectos reseñados anteriormente. Mientras tanto, dados los graves perjuicios económicos y sociales que provoca a estos países la profunda distorsión de los mercados internacionales, es necesario instrumentar mecanismos de compensación para impedir que se continúe dañando a los agricultores de América Latina y el Caribe y postergando sus posibilidades de desarrollo.

Con respecto a las políticas en que podría haber acuerdo entre los organismos financieros internacionales y los gobiernos, se mencionaron las siguientes:

- . Políticas macroeconómicas (tipo de cambio, estructura de precios, impuestos e incentivos) que eliminen los sesgos en contra de la agricultura o que, por lo menos, incorporen gradualmente elementos compensatorios.
- . Reducción de los programas de subvención de precios que favorecen a todos los consumidores y su concentración en la atención de los grupos más necesitados.
- . Racionalización de los programas de subsidios al crédito, insumos y productos que signifiquen mecanismos inadecuados de redistribución de ingreso y que generen distorsiones adicionales. Además debe considerarse que, si desaparecen las políticas macroeconómicas inadecuadas y negativas para la agricultura, podría no encontrarse ya argumentos para buena parte de los subsidios.
- . Aporte de fondos resultantes de la eliminación de subsidios, y nuevos recursos de préstamos para financiar actividades prioritarias del Estado que el sector privado no realiza.
- . Inversiones en el propio sistema estatal para que las instituciones y organismos públicos encargados de esos programas operen eficientemente y sin pérdidas financieras.
- . Contribución de recursos y asistencia técnica para la creación, por parte del gobierno, de condiciones institucionales y bases jurídicas para hacer posibles los ajustes.

Estas recomendaciones se basaron en las discusiones del Seminario, las del Grupo y en el documento "IICA. Los Programas de Ajuste Estructural y Sectorial: Alcances para la Reactivación y Desarrollo de la Agricultura, agosto 1987, Serie Documentos de Programas No. 1, San Jose, Costa Rica".



V. SINTESIS Y CONCLUSIONES GENERALES DEL SEMINARIO

V. SINTESIS Y CONCLUSIONES GENERALES DEL SEMINARIO

dentro de las políticas que hay que adoptar, incluidas las de ajuste, es preciso lograr no solamente que contribuyan a la solución de esos problemas, sino a que crezca el sector. Se advirtió también lo complejo de los efectos que tienen estos programas sectoriales y estos programas de ajuste sobre el sector. La ilustración de los efectos positivos enfrentados con los negativos, de los efectos que se sienten en el corto plazo frente a los efectos más permanentes, revelan la complejidad del tema y anuncian en cierta manera la necesidad de continuar en las investigaciones, la asistencia técnica, la preparación y capacitación de lo que se discutió durante este encuentro.

Fue especialmente útil para todos los presentes, no solamente discutir los programas sectoriales desde el punto de vista teórico conceptual, sino poder establecer una lista de los países que están de una manera u otra desarrollando este tipo de políticas de ajuste y adoptando este tipo de programas sectoriales. Unos estarán más vinculados al Banco mundial, otros lo estarán a través de instituciones como la AID, pero lo cierto es la oportunidad que ofreció este seminario para intercambiar las experiencias individuales, que permitió observar las experiencias positivas y negativas. Se relataron experiencias en cierta manera objetivas y muchas veces subjetivas de lo que se quiere presentar del país de uno. Especialmente importante en esta discusión sobre los programas de ajuste ha sido el hecho de que se haya podido invitar y dialogar con los funcionarios que ven el problema desde el otro lado, es decir el lado del Banco Mundial, quienes están por su parte tratando de apoyar a los países financieramente, formulando los cambios que a su juicio deben hacer los países. En este ambiente, en cierta forma neutral y académico, es particularmente útil y beneficioso el hecho de que se haya podido intercambiar ideas de cómo se habían enfocado los procesos de negociación y los procesos de análisis de estos programas sectoriales.

Se destacó que existe un punto que es muy claro en el caso de Colombia y no así en el caso de los otros países. Es la necesidad de exigirle algo más a los programas sectoriales; se comentó que se había hablado durante el seminario de "ajustes de los programas de ajuste", de cómo a través de los programas de ajuste se puede tener una contraparte de recursos financieros para el Sector. Al respecto se expresó que, por un lado, se había visto el financiamiento de investigación y estudios que se pueden hacer, pero también se analizó el cómo obtener apoyo para las instituciones del Sector, es decir que cada dólar en cierta manera tenga una parte correspondiente de recursos fiscales para el país y que debe existir interés de que en gran medida vayan precisamente en apoyo al Sector.

De esta forma se analizaron los programas sectoriales y su vínculo con otros programas -como los programas de estabilización- y la interrelación que se forma entre los dos. Se pudo constatar también, mediante la exposición del Ministro de Planificación de Costa Rica, Señor Ottón Solís, cómo desde la óptica de un país el programa de ajuste sectorial aparece como un ingrediente dentro del programa del sector agropecuario y la estrategia de desarrollo. Sirvió además para analizar lo que le sucede a los sectores agropecuarios cuando no existen los programas de ajuste; era el caso de la "enfermedad holandesa" que tuvo Costa Rica a raíz de un auge cafetero que no fue acompañado con las políticas de tasa de cambio complementaria.

Cabe destacar también que el hecho de haber enfocado un país individual permitió evidenciar las condiciones muy específicas de los países. Cuando el Ministro se refería a los mitos, o a las condiciones muy especiales de un país, intentaba mostrar que cada país tiene sus condiciones particulares aun adoptando los ajustes estructurales y aun utilizando la misma teoría económica, que hacen que las mismas recomendaciones de políticas no se puedan adoptar de la misma manera en los distintos países.

Luego, el programa del seminario orientó a los participantes hacia aspectos mucho más institucionales, como lo es esta nueva relación entre el sector agropecuario y la economía de los países y la economía mundial. Dentro de esta nueva misión para el sector agropecuario, se pudo concretar un poco más, gracias a los temas analizados en este seminario, sobre cuáles son las instituciones claves para el sector y la labor que están desarrollando, incluyendo las que nos han invitado aquí, el IICA y el Banco Mundial. Qué podrían hacer y qué es lo que los países de la región deberían demandar en esta área, son otras preguntas que merecen atención en este momento. Indudablemente, para el IICA este nuevo campo es un gran reto, reto difícil el de vincular a los sectores agropecuarios con las políticas económicas globales. Por otra parte, es evidente que el IICA tiene una gran ventaja para promover foros como éstos donde los funcionarios y académicos de diferentes países pueden concurrir. No es menos cierto también (y esto para vincularlo con las recomendaciones) que el IICA puede constituirse en un foro de análisis en los temas incluidos en el seminario y convocar a las instituciones de un sector, y de nuestro sector en particular; en ese sentido esta área enriquece los trabajos del IICA sobre reformas institucionales, sobre programas propios de la agricultura. Por otra parte, es con optimismo que se puede constatar que en el Mandato de Ottawa los Ministros de Agricultura han comprendido la nueva dimensión que tiene la política agraria y el papel que puede jugar una entidad como el IICA.

Por otra parte, se comentó que la percepción que los países latinoamericanos tienen del Banco Mundial debe cambiar; se argumentó que debe convertirse en un aliado, un aliado para el sector agropecuario. Al Banco Mundial se le puede demandar información, es la entidad que dentro de los organismos internacionales más piensa en términos de desarrollo económico y no tan fríamente en la estabilización a corto plazo. El Banco Mundial normalmente es la entidad internacional que conoce mejor los problemas de nuestros países y por lo tanto con quien se puede dialogar. Se destacó la importancia de discutir con el Banco desde la óptica del país que cree que se deben adoptar otros esquemas y llegar a ver si realmente las diferencias existentes son de teoría económica (que muchas veces no lo son), de aproximación de diferencias de elasticidad, de diferencias de magnitudes, o muchas veces del plazo en que se deban tomar las medidas. En el caso de la experiencia latinoamericana con el Banco Mundial, muchas de las diferencias existentes giraban en torno a si ciertas liberaciones de importaciones, de ajuste se podían hacer en un tiempo dado o no. Las diferencias no estaban finalmente en la teoría económica que respaldaba los ajustes requeridos.

Es preciso anotar también que la colaboración del IICA no debe estar circunscrita solamente a lo convenido con el Banco Mundial. Se mencionó sobre este punto en las recomendaciones finales que el aporte del Instituto debe

ampliarse también a su relación con otras entidades: con la FAO, con la AID, con el FIDA, con el BID, y en ese sentido debería estimularse al IICA a emprender nuevos contactos de acuerdo con la especialización de las entidades.

Una reflexión que se hizo dirigida a los ministerios de agricultura, los gobiernos y a quienes trabajan académicamente en el área temática del seminario, fue sobre sus responsabilidades presentes y futuras. Se consideró necesario sobrepasar la defensa de ciertos aspectos concretos del Sector para enfocar con visión mucho más amplia la defensa en el más largo plazo del sector agropecuario a través de los cambios de políticas que se deben hacer. Se destacó que todos han aprendido de la experiencia de los otros países, a la vez que es necesario fortalecer los ministerios de agricultura para que puedan dialogar con los organismos internacionales y con los propios ministerios de hacienda. Es dentro de este marco que se debe revisar o reformular, si es del caso, algunas de las recomendaciones a que se ha llegado.

Asimismo, se destacó que las propuestas de los Grupos de Trabajo fueron quizás el resultado más relevante del seminario y resultan especialmente útiles en las labores presentes y futuras en materia de investigación, capacitación y asistencia técnica para el diseño, ejecución y evaluación de los PAE/PASA, así como para el diseño de estrategias de desarrollo y mecanismos de financiamiento de la investigación para la reactivación y desarrollo del sector agrícola. En ese sentido se recordó que el grupo que trabajó sobre estrategias de desarrollo e inversiones planteó la necesidad de empezar por "el ajuste de los programas de ajuste", lo cual significa establecer un marco de referencia general para el diseño de esos programas.

Algunos comentarios que se formularon sobre las propuestas de los grupos de trabajo fueron los siguientes.

En el campo de la investigación, hizo falta detenerse sobre las relaciones econométricas que existen entre la economía nacional y los sectores agropecuarios. Ante la manera compleja en que el mundo afecta a los sectores agropecuarios en cada uno de los países, no se puede menos que profundizar en este tema. El sector agropecuario se ve afectado por lo monetario, lo fiscal, lo externo, por el empleo, la actividad real, y si se habla de programas estructurales y del efecto que tienen los programas de ajuste y de estabilización, es urgente aclarar la relación del propio sector agropecuario con el resto de la economía. Se destacó que tampoco hubo mención sobre las maneras de informarse sobre lo investigado en otros sitios; sabido es que en las universidades, los centros académicos, en todos los sitios se realizaron investigaciones en muchos de los campos que se mencionaron y no se sabe cuál debe ser la entidad que debe encargarse de recolectar información. Hoy, por ejemplo, el IFPRI trabaja en muchos de los campos que se están anotando; ese esfuerzo debe analizarse y por ende se debe distinguir entre las investigaciones nuevas y las investigaciones que siempre se han venido haciendo. Información hay en todos los países; el punto de fondo sería qué es lo nuevo que se requiere para poder enfrentar, aclarar los nuevos retos en relación con el nuevo papel de la agricultura. Se podría exigir que los técnicos agrícolas entiendan la economía y los economistas entiendan la economía agrícola de los países. Se destacó también la necesidad de capacitación que requieren los agricultores, pero no menos importantes son

los mensajes que deberían transmitirse a quienes trabajan en la teoría monetaria, en la política comercial, para que vengan, vean y conozcan, por ejemplo, los problemas dentro del nuevo papel de la agricultura enfocado desde la problemática de la pobreza rural. Sería útil en Colombia, por ejemplo, establecer algo más estructural en las universidades: que en las facultades de economía exista una cátedra de economía agrícola (en algunos países no la hay) y que, por otra parte, en las facultades donde se enseña agronomía se mejoren sustancialmente los cursos de economía. Hay otro aspecto importante en lo de capacitación: es la interrelación entre la investigación y la capacitación; es importante capacitar a la gente sobre los resultados de las investigaciones que se están haciendo, es decir tomar los resultados que se sugieren del Grupo de Trabajo 1 para hacer unos cursos de capacitación, en los cuales los países entiendan la relación que existe entre el sector agropecuario y la economía nacional, en otras palabras, capacitarlos sobre los productos propios de las investigaciones.

Finalmente, sería importante señalar la necesidad de buscar una mayor claridad en la definición entre asistencia técnica e investigación. Cuál es el papel de cada una, dónde empieza y termina la frontera de cada una de estas áreas y cómo se coordinan las acciones entre las dos.

ANEXO 1

LISTA DE PARTICIPANTES



ARGENTINA

Eugenio Kelemen
Supervisor Sectorial
Ministerio de Economía
Hipolito Yrigoyen 250, 6o p, Of. 634
Buenos Aires

Tel.: 34-4100

Carlos León
Asesor, Ministerio de Economía en Créditos con Financiamiento Externo
Ministerio de Economía
H. Yrigoyen 250, 6o p. Of. 629
Buenos Aires

Tel.: 34-4100

Ruy de Villalobos
Subsecretario de Economía Agraria
Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca
Paseo Colón 982
Buenos Aires

Tel.: 362-4885

BRASIL

José Antonio de Oliveira Coimbra
Secretario de Planeamiento Agrícola
Ministerio de Agricultura
MINAGRI-SUPLAN
Espalanada Dos Ministerios, Bloco D, 9o Andar, Sala 933
Brasilia-DF

Tel.: 218-2181 218-2075
218-2072

Ricardo Alves da Conceicao
Coordinador-Jefe de Política Agropecuaria
Ministerio de Hacienda
Espalanada dos Ministerios, 3o. andar, Sala 319
Brasilia-DF

Tel.: 224-7161

Joao Batista Jacob
Jefe del Gabinete del Secretario General y
Sustituto del Secretario General
Ministerio de Agricultura
MINAGRI-Secretaria General
Espalanada dos Ministerios, Bloco D, 9o. Andar, Sala 5G
Brasilia-DF

Tel.: 218-2888 224-8098

COLOMBIA

Juan José Perfetti del Corral
Jefe, Unidad de Desarrollo Agrícola
Departamento Nacional de Planeación
Calle 26 No. 13-19, Piso 7
Bogotá

Tel.: 242-4310

Ricardo Vargas del Valle
Jefe Oficina Planeamiento Sector Agropecuario
Ministerio de Agricultura
Carrera 10, No. 20-30
Bogotá

Tel.: 282-2110

COSTA RICA

Fernando Herrero Acosta
Asesor del Ministro
Ministerio de Planificación Nacional
Apartado 10127-1000 San José
San José

Tel.: 21-2743

Hermann Hess A.
Asesor Económico
Ministerio de Planificación
Calle 4, Avs. 3 y 5
San José

Tel.: 21-2743

Tania López Lee
Asistente Ministro Agricultura
Ministerio de Agricultura y Ganadería
Antiguo Edificio La Salle, Sabana Sur
San José

Tel.: 31-2344 32-9420

Edwin Ramírez Rodríguez
Asesor en Planificación Global
Ministerio de Planificación
Calle 4, Avs. 3 y 5
San José

Tel.: 23-2322

Francisco Salas Bolaños
Coordinador Sector Agropecuario
Ministerio de Planificación
San José

Tel.: 23-2322

José M. Salazar Xirinachs
Director "Proyecto: Precios, Incentivos y Reformas de Política en
el Sector Agropecuario de Costa Rica"
Banco Mundial - MIDEPLAN OIKOS ASESORES
Altos de Pastelería Spoon, 3er piso
San Pedro de Montes de Oca, San José

Tel.: 34-2593

Ottón Solís
Ministro de Planificación
Ministerio de Planificación
Calle 4, Avs. 3 y 5
San José, Costa Rica

Tel.: 23-2322

CHILE

Ricardo Matte Eguiguren
Jefe Area de Investigaciones Económicas
Banco Central de Chile
Agustinas 1180
Santiago

Tel.: 6962281, Anexo 308

Arturo Venegas Palacios
Director
Oficina de Planificación Agrícola
Teatinos 40
Santiago

Tel.: 69 63241

ECUADOR

Constanza Calderón
Subgerente
Banco Central del Ecuador
Avenida 10 de Agosto y Briseño
Quito

Tel.: 516-300

Carlos Luzuriaga Cisneros
Asesor, Unidad de Análisis de Política
Ministerio de Agricultura
MAG, Quito, piso 10
Quito

Tel.: 554-741

Carlos Rendón
Asesor
Ministerio de Agricultura y Ganadería
Eloy Alfaro y Amazonas
Quito

Tel.: 564972

HONDURAS

Miguel Leiva Peña
Asesor Agroindustria
Ministerio de Recursos Naturales
Boulevard Miraflores Tega A.
Tegucigalpa

Tel.: 32-7704

Cristiana Nufio de Figueroa
Jefe de la Asesoría Técnica
Ministerio de Hacienda y Crédito Público
Tegucigalpa

Tel.: 22-8104

MEXICO

Armando Ortega Marquez
Director General de Política y Evaluación Sectorial
Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos
Insurgentes Sur 476-7o. piso
México, D.F.

Tel.: 5840387

Carlos Vidalí
Director General de Asuntos Internacionales
Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos
Carolina 132-12o.
03720 México, D.F.

Tel.: 25985490

Manuel R. Villa Issa
Subsecretario de Desarrollo y Fomento Agropecuario y Forestal
Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos
Insurgentes Sur No. 476 Col. Roma Sur
06760 México, D.F.

Tel.: 584-0720, 584-0812,
584-0632, 584-0507

PANAMA

Gustavo González
 Coordinador de Cooperación Técnica Internacional
 Ministerio de Desarrollo Agropecuario
 Via España y Via Brasil
 Panamá

Tel.: 693096

Juan Luis Moreno V.
 Asesor Económico
 Ministerio de Planificación de Panamá
 Panamá

URUGUAY

Miguel R. Carriquiry
 Director General de Política Agraria
 Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca
 Colonia Paz, Piso 5
 Montevideo, Uruguay

Tel.: 910813

Ricardo Juan Lombardo
 Subsecretario de Estado
 Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca
 Constituyente 1476
 Montevideo, Uruguay

Tel.: 44051

EXPERTOS INVITADOS Y CONSULTORES

Eugenio Díaz-Bonilla
 Consultor
 4911 King David Blvd.
 Annandale, Va. 22003

Tel.: (703) 4256726

Roberto Junguito
 Consultor
 Calle 77 No. 8-01, Apt. 201
 Bogotá, Colombia

Tel.: 2119960

Lucio Reca
 Asesor
 Presidencia de la Nación, Argentina
 3 de Febrero 1235
 Buenos Aires 1426, Argentina

Tel.: 782-4021

Roger D. Norton
Profesor Adjunto de Economía Agrícola
Oklahoma State University
310 Agriculture Hall
Stillwater, Okla. 74078

Tel.: (405) 624-6157

INVITADOS ESPECIALES

Carlos Amat y León
Director de Investigaciones
Universidad del Pacífico
Av. Salaverry No. 2020 (Jesús María)
Lima

Tel.: 712277

Rafael Celis
Research Fellow
International Food Policy Research Institute
1776 Mass. Avenue N.W.
Washington, D.C. 20036

Tel.: (202) 862-8108

Julio Hernández Estrada
Vicepresidente de la Asociación latinoamericana y del
Caribe de Economistas Agrícolas
Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos
Insurgentes Sur 476, Piso 11
México, D.F.

Tel.: 5747772

Luis López Cordovez
Director División Agrícola Conjunta CEPAL/FAO
CEPAL/FAO
Avenida Vitacura 3030
Santiago, Chile

Tel.: 485062, Anexo 270

Claudia Schatan
Investigadora Visitante
Center for U.S. Mexican Studies
University of California, San Diego
1011 North Torrey Pines D010
San Diego, California 92093

Tel.: (619) 534-4503

Andrés Solorzano Burgos
Especialista Sectorial
Banco Interamericano de Desarrollo
Representación del BID Costa Rica
Apartado 1142 Centro Colón
San José, Costa Rica

Tel.: 33-3244

Adolfo C. Sturzenegger
Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas
Universidad Nacional de la Plata
Defensa 113
Buenos Aires, Buenos Aires

Tel.: 34-6127

Benjamín Villanueva
División de Agronegocios
Agencia Internacional para el Desarrollo -Honduras
Apartado Postal 1301
Tegucigalpa, Honduras

Tel.: 32-3120 Ext. 2675

TECNICOS DE INSTITUCIONES AUSPICIADORAS

BANCO MUNDIAL

Hans P. Binswanger
Division Chief
Country Department II/Latin America and Caribbean Region
World Bank
1818 H Street, N.W.
Washington, D.C. 20433

Tel.: (202) 676-1872

Odin K. Knudzen
Principal Economist for Trade Policy
World Bank

Tel.: (202) 339-7443

Edward G. Schuh
Director, Agricultura y Desarrollo Rural
World Bank

Tel.: (202) 473-7500

INSTITUTO DE DESARROLLO ECONOMICO DEL BANCO MUNDIAL

J. A. Nicholas Wallis
Division Chief, Agriculture and Rural Development
Economic Development Institute
World Bank
1818 H. Street, N.W.
Washington, D.C. 20433 U.S.A.

Tel.: (202) 477-3319

José Enrique Fernández
Funcionario de Entrenamiento
Economista Agrícola
EDI/Banco Mundial

INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION PARA LA AGRICULTURA

Martín E. Piñeiro
Director General
I I C A
Apartado 55 - 2200 Coronado
San José, Costa Rica

Tel.: 29-0222 29-1846

P. Lizardo de las Casas
Jefe de PROPLAN
IICA/Costa Rica

Felix Cirio
Asesor del Director General del IICA
IICA/COSTA RICA

Helio Fallas
Especialista en Análisis de Políticas Agrícolas
IICA/Costa Rica

Fausto Jordán
Director Programa III: Organización y Administración para el
Desarrollo Rural
IICA/Costa Rica

Mario Kaminsky
Especialista en Planificación y Análisis de la Política Agraria
IICA/Costa Rica

Carlos Pomareda
Director del Programa I: Análisis y Planificación de la Política Agraria
IICA/Costa Rica

Rodolfo Quirós
Director del Programa IV: Comercialización y Agroindustria
IICA/Costa Rica

Eduardo Trigo
Director del Programa II: Generación y Transferencia de Tecnología
IICA/Costa Rica

Juan Antonio Aguirre González
Representante del IICA en Honduras
IICA
Apartado 1410
Tegucigalpa, Honduras

Tel.: 31-5472

Carlos Garramón
Representante del IICA en Argentina
IICA
Defensa 113, 7o. Piso
Buenos Aires, Argentina

Tel.: 311-5608

ANEXO 2

GRUPOS DE TRABAJO

<u>INVESTIGACION</u>	<u>CAPACITACION</u>	<u>ASIST. TECNICA</u>	<u>ESTRAT. INVERSIONES</u>
Carlos León	Eugenio Díaz Bonilla	Lucio Reza	Carlos Amat y León
Ricardo da Conceiçao	Eugenio Kelemen	Ruy de Villalobos	Carlos Vidali
Ricardo Vargas	Adolfo Sturzenegger	Joao Batista Jacob	Constanza Calderón
José M. Salazar	Antonio Coimbra	Juan José Perfetti	Claudia Schatan
Luis López Cordovez	Edwin Ramírez	Herman Hess	Miguel Leiva
Juan Luis Moreno	Arturo Venegas	Francisco Salas	Julio Hernández
Roger Norton	Carlos Rendón	Armando Ortega	Gustavo González
Ricardo Matte	Carlos Luzuriaga	Miguel Carriquiry	Ricardo Lombardo
Fernando Herrero	Tania López	Benjamín Villanueva	Manuel Villa Issa
			Cristiana de Figueroa
IICA/EDI			
Helio Fallas	Lizardo de las Casas	Carlos Garramón	Félix Círio
Hans P. Binswanger	Nicholas Wallis	Odin Knudzen	Fausto Jordán
Mario Kaminsky	Juan A. Aguirre	Carlos Pomareda	Enrique Fernández



INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACIÓN PARA LA AGRICULTURA

Apdo. 55-2200 Coronado, Costa Rica - Tel.: 29-0222 - Cable: IICASANJOSE - Telex: 2144 IICA,
Correo Electrónico EIES: 1332 IICA DG - FACSIMIL (506)294741 IICA COSTA RICA